

Mensuario de Cultura  
Febrero de 2003  
Año VI . Número 67.

Venado Tuerto . Santa Fe  
República Argentina



(67)

Precio al Público \$ 3.00  
Valor en la red  
de trueque 3 puntos

[www.revistalote.com.ar](http://www.revistalote.com.ar)

# Sobre la crítica

**ESCRIBEN:** SILVIO MATTONI, LAURA ESTRIN, RAFAEL CIPPOLINI

**Festival de Cine Argentino**

La inestabilidad en celuloide por, FERNANDO PEIRONE



**HOMENAJES**  
Dora Schwarzstein - Juan Parodi

# CTO

Centro de Tratamiento  
Oncológico S.A.



## "Cerca de su familia, cerca de su hogar"

### SERVICIO DE RADIOTERAPIA

Prof. Asoc. Dr Jorge Pereyra  
Dr. Ricardo Miechi  
Tcos. Radiólogos: Romina Carelli, Gastón Sosa, María Yocco

### DEPARTAMENTO DE FISICA

Simulación con tomografía axial computada.  
Planificación computarizada.  
Ing. Ricardo Sacc  
Ing. Flavia Herrero

### DEPARTAMENTO DE ONCOLOGIA

Dr. Claudio Paletta  
Dr. Hugo Fornells

### SERVICIO DE QUIMIOTERAPIA

Dra. Liliana Scalco

### SERVICIO DE ANALGESIOLOGIA Y CONTROL DE SINTOMAS

Analgesiología: Dr. Juan José Dubois  
Nutrición: Dra. Jackelina Giannorio  
Kinesiología: Alejandra Pereyra  
Psicología: Marcela Rodríguez

### INTERNACION DOMICILIARIA EN ENFERMEDADES CRONICAS Y ONCOLOGICAS

Dr. Raúl Corna  
Dra. Liliana Scalco

### SERVICIO DE ODONTOLOGIA

Prof. Dra. Marisa Paz

COORDINACION GENERAL: Rosa Ana Sarrailh

EN LAS INSTALACIONES DE CTO  
CENTRO DE REHABILITACION CARDIORESPIRATORIO



Directores: Dr. Raúl Corna, Dr. Jorge Vilariño  
Rehabilitadores: Dr. Ana María Lupia, Dr. Adrián Procaccini

EN LAS INSTALACIONES DE CTO  
REHABILITACION NEUROLOGICA

Kinesióloga: Dra. Alejandra Pereyra

Ruta 8 - Km. 364/5 - Telefax (03462) 461161 / URGENCIAS: (03462) 15509191  
E-mail: [oncologico@waycom.com.ar](mailto:oncologico@waycom.com.ar) / S2600 Venado Tuerto - Santa Fe - [www.ctovenadotuerto.com.ar](http://www.ctovenadotuerto.com.ar)



## C.E.T.I.R.

MEDICINA NUCLEAR V.T.B.H.

Centro de Estudio y Tratamiento con Isótopos Radiactivos

Chacabuco 1046  
Tel: 03462/434154  
2600 Venado Tuerto

- Cámara Gamma con barrido de cuerpo entero
- Centellogramas óseos
- Centellogramas tiroides
- Centellogramas pulmonares
- Flebografías radioisotópicas
- Linfografías radioisotópicas
- Estudios dinámicos renales
- Perfusión miocárdica

Director: Prof. Asoc. Dr. Jorge Pereyra  
Médica Nuclear: Dra. Ticiania Ambrosini  
Cardiólogo Nuclear: Dr. Arturo Romero Acuña  
Técnicos Nucleares: Juan Carlos Guerrero,  
Liliana Galassi, Rosa Ana Sarrailh

**PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO**

Beto Ceballos  
Rafael Cippolini  
Laura Estrin  
Federico Guillermo Lorenz  
Silvio Mattoni  
Juan Carlos Muñiz  
Fernando Peirone  
Gabriel Zarich

**DIRECTOR**  
Fernando Peirone

**DIRECTOR EDITORIAL**  
Fabián Verneti  
Hugo Vázquez

**DIRECTOR EJECUTIVO**  
Carlos Chiavassa

**ARTE DE TAPA**  
DISEÑO: DG Angelina Araiz

**PRODUCCIÓN PUBLICITARIA**  
Antonio Arabel  
Bety Benavidez

**PRODUCCIÓN**  
Fernanda Toccalino

**DISEÑO & DIAGRAMACION**  
DG Angelina Araiz

**DISEÑO PAGINA WEB**  
tomas@powervt.com.ar

**IMPRESIÓN**  
Graff

**INTERNET**  
Waycom S.R.L.

**DIRECCIÓN**  
Pellegrini 841 . 03462 426153  
(2600) Venado Tuerto  
Provincia de Santa Fe Argentina



Registro de la propiedad  
intelectual N° 06778  
ISSN 1515-1387

**EDITOR - PROPIETARIO**  
Rubén Fernando José Peirone

**EDICIÓN**  
3000 ejemplares  
Declarada de interés provincial  
en noviembre de 1997 - Dec.2377  
Asociada a ARCA  
(Asociación de Revistas Culturales  
Argentinas)

Miembro fundadora de la FIRC  
(Federación Iberoamericana  
de Revistas Culturales)

**04 llegó a nuestra redacción**  
Historia de la historia

BETO CEBALLOS

**06 crítica cultural**  
La inestabilidad en celuloide

FERNANDO PEIRONE

**10 notas**  
Idea de la crítica

SILVIO MATTONI

**12 "La crítica o el amor de los amigos"**

LAURA ESTRIN

**14 El realismo es Matrix**

RAFAEL CIPPOLINI

**16 Dora Schwarzstein in memoriam**  
Optimismo de la razón y...

FEDERICO GUILLERMO LORENZ

**18 Tiempo libre**

JUAN CARLOS MUÑIZ

**20 homenaje**  
Juan Parodi, la coherencia  
inalterable

GABRIEL ZARICH



**MATERIAL EXCLUSIVO Y ATRASADO EN INTERNET**  
<http://www.revistalote.com.ar>  
e-mail: [info@revistalote.com.ar](mailto:info@revistalote.com.ar)

**Limbo**

Argentina 2002 - Un relato en imágenes



**Autor:** Martín Kovensky  
**Editorial:** Fondo de Cultura Económica  
**Páginas:** 157

La Argentina del 2002 fue el territorio del quiebre y la caída, un territorio en el que se desperdigaron los restos de un fracaso: el fracaso de un modelo económico, pero también el fin de la ilusión primermundista, la ficción de un país rico con una población empobrecida. ¿Cómo contar lo ocurrido después del corralito, la devaluación, la caída en cascada de gobiernos efímeros? *Limbo* es, justamente, el relato de un año de inflexión, del año en el que las apariencias se derrumbaron y asomó, cruelmente, la cara verdadera de la realidad.

**La práctica de la terapia familiar**  
Un encuentro clínico



**Autores:** Silvia Bleichmar, Dora Freid Schnitman, Eva Giberti, María Rosa Glasserman, Pedro Herscovici, Celia Jaes Falicov, Estrella Joselevich, Adolfo Loketek, Janine Puget, Carlos E. Sluzki  
**Editorial:** Libros del Zorzal / **Páginas:** 157  
CEFYP, Centro de Familias y Parejas, celebró su vigésimo aniversario con la realización de un Congreso Interdisciplinario. Reconocidos terapeutas familiares sistemáticos y psicoanalistas de sólida trayectoria aportaron su experiencia a nuestra propuesta: dialogar sobre la clínica a partir del reconocimiento respetuosos de las diferencias. Este volumen recoge el trabajo realizado en las Mesas Clínicas y permite el ingreso al debate de teorías a partir del estímulo de distintos tipos de consultas.

**Universidad y empresa**  
Cómo hacer crecer habas en Liliput



**Autores:** Dante Avaro, Gabriela Iglesias  
**Editorial:** Libros del zorzal  
**Género:** Ensayo / **Páginas:** 169  
Durante los últimos veinte años, las Universidades de los países desarrollados han intentado escapar, muchas de ellas en forma muy exitosa, a la acuciante crisis institucional y organizacional producto del desmantelamiento del Estado Social. Mientras en el primer mundo las Universidades se abrían a las Empresas y a la sociedad civil, en Argentina, a mediados de la década de los noventa, el Ministro de Economía mandaba a lavar los platos a la comunidad científica del país, echando por tierra los incipientes intentos de vincular las Universidades con las Empresas y viceversa. Este trabajo se focaliza sobre el problema de cómo vincular la Universidad con otras organizaciones, se describen los mayores problemas que han enfrentado los procesos de vinculación durante los últimos diez años en Argentina.

**Sangre o elección,**  
construcción fraterna



**Autor:** Juana Droeven (comp.)  
**Editorial:** Libros del zorzal  
**Género:** Ensayo / **Páginas:** 317

Este libro se abre con un interrogante aparentemente banal: ¿Qué significa hermano en nuestros días? Sin embargo, cuando los prejuicios dejan paso al pensamiento comienzan las sorpresas conceptuales y los imprevistos a partir de los cuales pueden emerger nuevos modos de producir sentido. Para explorar estos territorios de la diversidad familiar y el vínculo fraterno han sido convocados destacados profesionales de diferentes disciplinas y estilos, quienes aportaron múltiples miradas desde la semiología, la historia, los medios de comunicación, la religión, la historia en el campo de las disciplinas psicológicas y la epistemología.

**El otoño del patriarca**



**Autor:** Gabriel García Márquez  
**Editorial:** Sudamericana  
**Género:** Novela / **Páginas:** 271

El tema de esta novela, que por su estructura y lenguaje no tiene precedentes en la literatura latinoamericana y ni siquiera en la obra del autor, son las ilusiones y la soledad irremediable del poder encarnadas en una figura anónima y mítica que es la de muchos patriarcas de la América Latina pero también el protagonista ejemplar de las calamidades y tribulaciones humanas que aquí se manifiestan como representaciones de un delirio omnipotente y solitario, de destrucción y pesadumbre.

**La empresa de vivir**



**Autor:** Tomás Abraham  
**Editorial:** Sudamericana  
**Género:** Novela / **Páginas:** 487

Tomás Abraham inicia una pesquisa filosófica y no se detiene ante las impugnaciones que dictan "el buen gusto" y la conveniencia. Nada lo detiene. Observa, analiza, impulsa. Sus preguntas no interrogan esas zonas del discurso para las cuales se han inventado ya benévolas excusas, sino las otras, las peligrosas. Desde 1989, reflexiona Abraham, el factor económico es la clave que permite descifrar los anhelos y las frustraciones de la sociedad. ¿Por qué? Porque el factor económico no se reduce a la economía, no se limita a la producción y a la distribución de riquezas sino que acusa la visible emergencia de nuevas formas de vida. El factor económico revela el diagrama de las mutaciones culturales. En este ensayo filosófico coexisten una cantidad asombrosa de estilos y tonos, el autor analiza y discute la empresa como nuevo monumento cultural, la demonización del Estado, las

batallas ético-políticas entre intelectuales y economistas culturales, la tarea de los expertos en calidad de vida y su función en una nueva sociedad terapéutica. De las historias de vida de los archimillonarios al encuadre histórico de la ideología empresarial, de "la puesta en sorna" (con el mayor respeto) de la literatura de autoayuda a la meditación sobre la moral y el dolor en los campos de exterminio, *La empresa de vivir*, como los libros anteriores del autor, traza una línea osada y firme e incorpora al pensamiento argentino una nueva manera de hacer las cosas. Una nueva manera capaz de abrir discusiones aparentemente concluidas o censuradas, de expandir los efectos de un conflicto intelectual hacia áreas desprestigiadas o ignoradas, de inaugurar una pasión para abolir la ironía autoindulgente y los entredichos ufanos. Porque logra transformar el malestar en un problema y la dificultad y el obstáculo en una interrogación crítica, *La empresa de vivir* es un libro decisivo. Y algo más, algo que merece nuestra gratitud o por lo menos nuestra atención: porque ese libro decisivo e importante es también una investigación filosófica donde la busca de la verdad no renuncia al humor, y se permite reír y hacernos reír.

**Grandes hermanos**



**Autor:** Eduardo Anguita  
**Editorial:** Colihue / **Género:** Novela  
**Colección:** Encrucijadas / **Páginas:** 487

*Grandes hermanos* interna al lector en las alianzas y negocios ocultos de los dueños de la información, la inconclusa saga comenzada en los noventa con la formación de los monopolios de la comunicación. El relato nos sumerge en laberintos e intrigas que cortan el aliento. Recoge y explica las denuncias hechas a tiempo desde la Sindicatura General de la Nación, la Oficina Anticorrupción y el propio Comité Federal de Radiodifusión hasta dejar en manos de la Justicia Federal una causa que podría concluir en las más importantes revelaciones sobre el poder dominante en Argentina, incluyendo cruces de dinero sucio, protección política y manipulación social. El libro echa luz, además, sobre el verdadero origen de *Págal 12*. Un feliz encuentro en la inspiración de Jorge Lanata, con la tenacidad de un grupo de militantes setentistas, el talento, la inteligencia y entrega de los trabajadores y periodistas convocados a la aventura y la disposición a asumir un difícil papel empresarial por parte de *Fernando Sokolowicz*. En medio de la crisis, la credibilidad de los periodistas es la herramienta más fuerte que tienen los dueños de la información. Pero para que los periodistas no estén maniatados, la sociedad necesita de medios alternativos. Por eso, el texto de *Eduardo Anguita* es al mismo tiempo una investigación rigurosa y una toma de partido: para abrir canales de información es preciso romper como sea los cercos de silencio y ventilar la historia de quienes se sienten protegidos porque compraron la palabra. Esta obra comienza a hacerlo.

**Imperio & Imperialismo**  
Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri



**Autor:** Atilio A. Boron  
**Editorial:** Clacso / **Género:** Ensayo  
**Páginas:** 159

El imperialismo de hoy no es el mismo de hace treinta años. Ha cambiado, pero no se ha transformado en su contrario, como nos propone la mistificación neoliberal, dando lugar a una economía "global" donde todos somos "interdependientes". Sigue existiendo y oprimiendo a pueblos y naciones, y sembrando a su paso dolor, destrucción y muerte. Pese a los cambios conserva su identidad y estructura, y sigue desempeñando su función histórica en la lógica de la acumulación mundial del capital. Sus mutaciones, su volátil y peligrosa mezcla de persistencia e innovación, requieren la construcción de un nuevo abordaje que nos permita captar su naturaleza actual. Pretendemos con este libro demostrar que, así como las murallas de Jericó no se derrumbaron ante el sonido de las trompetas de Josué y los sacerdotes, la realidad del imperialismo tampoco se desvanece ante las fantasías de los filósofos.

**De la banca Baring al F.M.I.**  
Historia de la deuda externa argentina



**Autor:** Norberto Galasso  
**Editorial:** Colihue  
**Colección:** Encrucijadas / **Páginas:** 380

La deuda externa se ha transformado en el gran condicionante de cualquier política económica, en especial de aquellas que intenten revertir nuestro crítico presente. De la Banca Baring al FMI rastrea su evolución a lo largo de la historia argentina en un intento por contribuir a la comprensión de su naturaleza. Su conclusión es que el endeudamiento fue siempre una opción política y no el resultado inevitable de la lógica económica. Esta *Historia de la deuda externa argentina* desde 1824 constituye una investigación rigurosa y documentada "...un logro político y académico" como afirma Alfredo Eric Calcagno en el prólogo, imprescindible en instancias como la actual en que el país debe renegociar con dignidad su endeudamiento. Seguramente su lectura contribuirá a la convicción de que el problema de la deuda, sólo podrá resolverse cuando un nuevo movimiento histórico retome los destinos de la patria, encarando una política nacional que priorice los intereses del pueblo argentino.

# Historia de la historia

## Inclusión / Exclusión Historia con mujeres



**Autor:** Dora Barrancos  
**Editorial:** Fondo de Cultura Económica  
**Género:** Ensayo / **Páginas:** 159  
Este libro ilumina los juegos pendulares de inclusión y exclusión que signaron el lugar de las mujeres en la escena pública argentina. Dora Barrancos revisa cien años de historia para mostrar valerosos ejemplos de sujetos y grupos que lucharon contra la marginación femenina; y, al mismo tiempo, revela cómo a menudo se le han concedido a la mujer instancias de reconocimiento, mientras se aseguraba que siguiera privada de una genuina equidad respecto del varón.

## Revistas recibidas

### Contracrisis

Para agitar los sueños  
Reportajes a : Katy del Río, Ernesto De Mattía, Ismael Villegas.  
Escriben: Leo Tuntisi, Javier Cebrero, Pachi, Javier Nieva, Eduardo Galeano, Elio Trivelli, Horacio Dotti, Cristian Mastri, Juan C. Rodríguez, Miriam Carabajal, Claudio Priotti  
Año I - N°1 - Enero de 2003  
Venado Tuerto - Santa Fe (2600)  
E-mail: [contracrisis@hotmail.com](mailto:contracrisis@hotmail.com)

### Le monde diplomatique "el Dipló"

"Entre Washington y Brasilia: La elección de argentina"  
La batalla por el Banco Central Argentino. Los aliados en primera línea para proteger al imperio. La cumbre de la OTAN en Praga. Una prueba para los pacifistas israelíes. La madre tierra envenenada. La extorsión de los hiper y supermercados franceses. Los intermediarios y la crisis. Escriben: Eric y Alfredo Calcagno, Jean de Maillard, Amnon Kapeliouk, Martín Latorraca, Hugo Montero, Christian Jacquiau, Norma Giarracca, Miguel Teubal, Alberto Castro.  
Salud y discriminación sexual por Mirta Roses y Marta Vasallo.  
Ecos de la guerra civil española. Escriben: Albert Bensoussan, Santos Juliá, José Maldavsky, Janine y Greg Brémond.  
Dossier: Ecuador  
Año IV - N°43 - Enero 2003 - Director: Carlos Gabetta - Acuña de Figueroa 459 - Capital Federal (1180) - T.E.: 011 4861 1687  
E-mail: [secretaria@eldiplo.com.ar](mailto:secretaria@eldiplo.com.ar)  
<http://www.eldiplo.org>

Las construcciones francesas del pasado (Fondo de Cultura Económica, 2002), de Jacques Revel, propone un bosquejo de lo que fue la evolución de la historiografía francesa desde fines de la segunda guerra mundial, de sus tendencias mayores, pero también de los debates que la animaron y en ocasiones dividieron. No cabe duda que la fundación, en 1929, en Estrasburgo, por Lucien Lebrve y Marc Bloch de los *Annales d'histoire économique et sociale* representó un momento decisivo del pensamiento francés contemporáneo. Este trabajo de Revel, nos brinda un resumen de las reflexiones del autor sobre los alcances y limitaciones de los proyectos que se desprendieron de esa publicación, dedicada a la discusión y renovación de la disciplina histórica, y constituyen el precedente de una empresa mayor destinada a la historia de los Annales, historia colectiva diversa, a veces contradictoria. Tomando como punto de inicio de su relato no la fecha de 1929 -celebrada a menudo como una fundación o como el momento de una revolución historiográfica- sino las condiciones precedentes que la posibilitaron, fundamentalmente la reconstrucción de la universidad francesa a partir de 1870 que redefinió las condiciones y formas de la alta enseñanza, Revel demuestra que los productos del intelecto pueden ser esclarecidos si se los ubica dentro de la coyuntura histórica en que han tenido lugar.

La tarea iniciada por Lebrve y Bloch hallará receptores en una nueva generación de historiadores, de los cuales Ernest Labrousse y Fernand Braudel constituyen los exponentes más representativos, se-

rá a ellos y a los debates suscitados en torno a su labor que Jacques Revel dedicará la parte más extensa de su trabajo, consignando también la tarea de sus discípulos entre los cuales se cuentan historiadores de la talla de Jacques Le Goff, Emmanuel Le Roy Ladurie y Marc Ferro. Más que escribir una historia de las ideas sobre historia o programas históricos, la obra se relaciona con otras dimensiones, a menudo olvidadas, las de las instituciones de saber y la de las formas organizativas del trabajo intelectual. Los movimientos historiográficos -dice Revel- también tienen su historia. El autor, historiador de enorme prestigio, testigo presencial y colaborador directo del proyecto de los Annales, nos brinda una obra de amena lectura, un aporte necesario destinado a llenar un espacio vacío.



## La Batuta

Una mirada hacia la Música Clásica

Conducen: Rita Herrera y Gerardo Alvarez Ferrallo  
El único programa radial dedicado a la difusión de la Música Clásica  
por **LT29 Radio Venado Tuerto**  
Todos los domingos de 13 a 15 hs.



**VENADO TUERTO** Caseros 850 Tel. 03462 - 426658  
**ROSARIO** San Juan 3996 Kiosco CTT: 0341-155408129  
**BUENOS AIRES**

## Zapicán Malatesta

### Técnica Vocal

Canto solista  
Coros  
Actores  
Docentes

### Teatro

Comedia dell'arte  
de Títeres  
de Texto  
«Teatro del silencio»

Clases grupales  
e individuales

[zapicanjusto@hotmail.com](mailto:zapicanjusto@hotmail.com)

Venado Tuerto (03462) 431150  
cel: (03462) 15 668120  
Buenos Aires (011) 4381 0308

## BAZAR FARIMAR

Muebles . Decoración  
Listas de casamiento

BELGRANO 302  
TE: 03462 422618 . FAX: 03462 427871

## PSICOANALISTAS

Ps. *Edgardo Negretti*  
Mat 297 Te 0341-4404499

Ps. *Silvia Dupuy*  
Mat 756 Te 03465-423390

Ps. *Andrea Gianello*  
Mat 2455 Te 03462-438850

Ps. *Juan Carlos Saed*  
Mat 412 Te 0341-4483486

Consultorio: Pellegrini 642 Te 03462-421195  
Venado Tuerto

Sobre la semana de Cine Argentino organizado por el Grupo de Cine

# La inestabilidad en celuloide



durante lo que tal vez se recuerde como el peor año de la historia argentina, se presentaron más de 40 largometrajes, gran parte de los cuales fueron óperas primas de realizadores que no superan los treinta años de edad. Una de esas películas, *El Bonaerense*, de Pablo Traperero, en diciembre de 2001 debió suspender el rodaje porque el corralito se quedó con los fondos de la filmación y porque la realidad se transformó en un vendaval arrollador que con su lógica urgente y devastadora se filtraba con obstinación tanto en la producción como en el set de filmación. En menos de un mes pasaron cinco presidentes por las Casa Rosada, las plazas de la república hervían de asambleas y las rutas se congestionaban con más de cien cortes simultáneos. La mayoría de los artistas entraron en crisis con su creación; estaban ocurriendo cosas demasiado decisivas como para sentarse a escribir o a contar una realidad que a todas luces superaba a la ficción. Pablo Traperero, sin embargo, en enero de 2002, sin plata, con el país incendiado y al borde de la disolución, retomaba el rodaje de su película, lo mismo que otros cuarenta colegas suyos. ¿Qué otra cosa es el arte si no esa porfía y esa incertidumbre? ¿Qué otra cosa es la Argentina si no esa inestabilidad congénita, existencial, humana; la misma que el bienestar cultural del Primer Mundo suele disimular hasta la exasperación? “Filmar en este país —dice Pablo Traperero en un reportaje cedido a LOTE durante su reciente visita al festival—, normalmente es una tarea llena de complicaciones. Cinematográficamente, me crié, desde la escuela, siempre con dificultades. Y en términos personales me crié en un país lleno de quilombos, en el que es muy difícil mantener cualquier tipo de estruc-

tura que maneje dinero, desde un quiosco en adelante, imagínate entonces los inconvenientes que se pueden presentar en la realización de una película que demanda una estructura infinitamente complicada. O sea que si uno elige hacer cine en la Argentina tiene que saber a qué se expone. Si uno quiere hacer cine y no está preparado para vivir esa realidad, vive en el país equivocado”. Las palabras de Traperero, con 31 años de edad, denotan un aplomo y una claridad bastante atípicos, sin embargo su tesón es común a todos los directores de cine argentino, algo que muy difícilmente se encuentra en otras disciplinas del arte.

## Las bellas artes

Si uno echa un vistazo por el vertiginoso derrotero de las últimas dos décadas de historia argentina, no puede menos que sentir cierta perplejidad. ¿Cuál es la repercusión estética y conceptual que desarrolló el arte en un país que en los últimos 20 años tuvo una guerra con las dos potencias militares más importantes del mundo, salió de una dictadura homicida, se encontró con una democracia regalada, festejó la cárcel de los asesinos responsables del genocidio más feroz de América Latina para verlos salir en libertad poco tiempo después, soportó varios alzamientos armados, tuvo una hiperinflación que terminó en saqueos y con la renuncia del presidente de la endeble transición democrática, se vio traicionado con un presidente que subió al poder con votos peronistas y sin ambages abrazó el neoliberalismo más descarado, fantaseó con formar parte del Primer Mundo gracias a un desgajado económico salvaje, votó una Alianza de centroizquierda con la idea de castigar la corrupción pero

terminó traicionado y con un gobierno que profundizó el plan neoliberal de dependencia, salió a la calle pidiendo la cabeza de los traidores y sintiéndose protagonista de un desalojo que fogueaban otros, vio pasar cinco presidentes en menos de un mes y organizó más de mil quinientos cortes de ruta? Los efectos de semejante vértigo político no pueden ser pocos, como de hecho no lo son. Sin embargo no todas las ramas del arte han demostrado la capacidad ni la versatilidad necesarias para asimilar esta inestabilidad como parte constitutiva de su condición latinoamericana.

La producción literaria y ensayística argentina, por ejemplo, prisionera de la atomización y de criterios anquilosados e individualistas, rara vez intervienen en las etapas de divulgación que prosiguen a la creación (tampoco se organizan gremialmente; el surgimiento del C.E.A. resulta un saludable intento de superar los vicios del rubro). Es notable y llamativo ver cómo las ramas más sesudas del arte esperan la aparición providencial de un subsidio-beca-contacto que les permitan publicar, sin reflejos ni herramientas frente a una lógica comercial perversa que somete al ostracismo a gran parte de la producción intelectual; de allí que la mayoría de los autores hayan quedado a merced de las caprichosas —cuando no sospechosas— políticas comerciales de las editoriales que, salvo una decena de emprendimientos independientes (Colihue, del Zorzal, Beatriz Viterbo, Adriana Hidalgo, etc.), han pasado a manos de grandes grupos económicos internacionales, reduciendo cada vez más los títulos publicados al *consabido coro* de vacas sagradas que no dejan de refrutar ideas y estilos con un crédito cada vez más exánime. Esto no se debe,



El trío Luppi, Alterio, Soriano en una escena de "Corazón de Fuego"



caso peso en kilobytes de los poemas.

La música, por su parte, de la mano de la proliferación de emisoras radiales y de canales y programas musicales, ha desarrollado un notable instinto de supervivencia, incorporando lo nuevo y lo marginal al contexto comercial y a la consideración general con una rapidez asombrosa.

El teatro, con una corporación gremial muy combativa —tal vez la más combativa— ha sobrevivido y ha condicionado el tiempo político sacando y manteniendo una ley de teatro que les ha permitido federalizarse y sostener una actividad independiente, prolífica y comprometida en la que cunden "los semilleros".

La pintura y la escultura, siempre distinguidas y cada vez más cortesanías, tienen recorridos acotados, conformes a las galerías y al segmento socio-económico en los que se consume y distribuye su arte.

El cine, en cambio, a pesar de ser una de las artes más costosas y complicadas de producir, no sólo ha conseguido sobrevivir, sino que es uno de los emergentes estéticos con mayor potencia creativa de nuestro tiempo, logrando testimoniar sin concesiones los avatares del destino sudamericano de los argentinos. La astucia y versatilidad de los directores hizo, además, que el séptimo arte encontrara en las co-producciones un modo de perdurar y la posibilidad de llegar a las más distantes vidrieras del planeta con productos tan dignos como elogiosos.

Nada es gratuito, y las mareas de espectadores que asisten a las salas acompañando el fenómeno son la

## Las Perlas

La contundencia de *Un oso rojo*. Adrián Caetano es uno de los directores más talentosos de nuestro tiempo. En esta película reformula los bandos, las éticas y seduce con el "mal" en un mundo en el que no hay buenos, sólo biografías apaleadas de distintas maneras por la vida. Sobre el final, Caetano y Graciela Speranza (guionistas) logran un registro tarantino en que el espectador, seducido, le permite las licencias que demanda el guión.

La rotunda actuación de Julio Chavez como "el Oso" de *Un oso rojo* y el excelente acompañamiento de Sergio (Luis Machín), marido de Natalia (Soledad Villamil, de muy buen trabajo también) conforman una dupla inmejorable.

Las breves y antológicas intervenciones de Enrique Liporace en *Un oso rojo*.

La precisión musical que logra Diego Grimblat en *Un oso rojo*.

El personaje del maquinista que compone Federico Luppi en *Corazón de fuego*.

El concepto de militancia actuaral que trasunta el trío Luppi-Alterio-Soriano durante el rodaje de *Corazón de fuego*, una coherencia que traen desde siempre: cuando protagonizaron *La patagonia rebelde* o de Teatro Abierto.

La exasperante banalidad de cada uno de los personajes de *¿Sabés nadar?* —con una breve pero descolante actuación de Rita Cortese—, que desde el título pareciera mostrarnos cuáles son las tribulaciones existenciales de la clase media argentina. Guionista (Constanza Novick) y Director (Diego Kaplan) presentan un colectivo tan patéticamente chato que por momentos nos hacen dudar de si ellos mismos no son tontos; sólo algunos destellos "casi" casuales de escatimada lucidez nos hacen suponer lo contrario. En esta película, el pensamiento es presentado como un permanente coito interrumpido que no alcanza a salvar a nadie.

Las tribulaciones del chino de *¿Sabés nadar?* mientras esperaba que cuatro energúmenos terminaran de comer en un tenedor libre.

Las licencias libertinas y el humor picante del cuerpo de pilotos y capitanes de a bordo de *Todas las azafatas van al cielo*.

La inmejorable despedida del cine de Darío Vittori cuando encarnando al abuelo italiano de *Un día de suerte* le cuenta a su nieta Elsa (Valentina Vassí) sobre Marieta, el amor que dejó en Italia y nunca más pudo volver a buscar.

El conmovedor voluntarismo de Aristarain en *Lugares comunes*. A pesar del tono decidido y las alevosas bajadas de línea, nadie puede estar demasiado en desacuerdo con los planteos ni con las intenciones de esta película. Como espectador uno demanda mayor libertad de acción, pero Aristarain, demodé, sólo

admite a un público que vaya de su mano.

Los riesgos que asume Ulises Rossel como director, productor y guionista de *El descanso* al contar una historia atípica y atrevida.

La incursión de Fito Páez en el cine (*Vidas Privadas*), de la mano de Alan Pauls, haciendo una arriesgada y muy sugestiva relectura argentina de Edipo. A pesar de haber recibido una crítica desproporcionada [tal vez porque es Argentino, tal vez porque el guión se permite la herejía ideológica de "humanizar" a un represor (Lito Cruz) cinco segundos antes de la muerte], la película está muy cuidada y presenta a Cecilia Roth en el trabajo más brillante de su carrera. Este film, hace un planteo dramático casi francés que en algún lugar se toca con *La profesora de piano*; en este registro, ni Roth tiene nada que envidiar a Isabelle Huppert (como Erica Kohut), ni Fito Páez a Michael Haneke.

La atmósfera creada por la ambientación (Marta Motta) y la fotografía (Andrés Mazzon) de *Vidas Privadas*.

La música de Gerardo Gandini en *Vidas privadas*.

Luis Ortega con *Caja Negra*, una ópera prima que impresiona por su sencillez monumental, por la tierna y descarnada indulgencia con que muestra la vulnerabilidad de la especie humana.

El contraste de la primera toma de *Caja Negra*, donde las manos de Dorotea (Dolores Fonzi) tomadas en un primer plano, masajea la carne añosa de su abuela (Eugenia Bassi).

La escena de *Caja Negra* en que Eduardo (Eduardo Couget), minusválido y melancólico, mira el monumento al trabajo.

Eugenia Bassi, como la abuela centenaria de *Caja Negra*.

La magistral interpretación de Gustavo Guirado como el arquitecto en *El cumple*.

El magnífico toreo belicoso entre Gabriela (Bárbara Peters), la ex del agasajado, y Verónica (Gilda Scarpetta).

Las actuaciones de El Zappa (Jorge Román) y Mabel (Mimí Ardú), la profesora de la escuela de policía en *El bonaerense*.

La brillante primer calda del piano en *NS/NC*.

La actuación de Rita Cortese como la tana Olinda en *Herencia*.

La impecable banda de sonido que logra Carlos Cutaia en *Herencia*.

Nota del R.: las películas que no vi, fueron: *Noche en la terraza*, *Temporal*, *Mataperros* y el documental *Los malditos caminos*.

## Las películas del festival

- ☐ Un oso rojo  
Director: Adrián Caetano
- ☐ Apasionados  
Director: Juan José Jusid
- ☐ Dibu III  
Director: Raúl Rodríguez Peila
- ☐ ¿Sabés nadar?  
Director: Diego Kaplan
- ☐ Corazón de fuego  
Director: Diego Arzuaga
- ☐ Todas las azafatas van al cielo  
Director: Daniel Sandro Burman
- ☐ Un día de suerte  
Director: Sandra Beatriz Gugliotta
- ☐ Lugares comunes  
Director: Adolfo Aristarain
- ☐ Casi ángeles  
Varios Directores: Erfurth, Suárez, Borgna, Tello, Compagnet
- ☐ ¿Y dónde está el bebé?  
Director: Pedro Stocki
- ☐ Vidas privadas  
Director: Fito Paez
- ☐ Luca vive  
Director: Jorge Coscia
- ☐ El descanso  
Director: Ulises Rosell
- ☐ Ciudad de Dios  
Director: Víctor González
- ☐ Caja negra  
Director: Luis Ortega
- ☐ Noche en la terraza  
Director: Jorge Zima
- ☐ El cumple  
Director: Gustavo Postiglione
- ☐ Samy y yo  
Director: Eduardo Milewicz
- ☐ El bonaerense  
Director: Fabio Trapero
- ☐ No sabe, no contesta  
Director: Fernando Mussa
- ☐ Mercano, el marciano  
Director: Juan Antin
- ☐ Vagón fumador  
Director: Verónica Chen
- ☐ Temporal  
Director: Carlos Orgambide
- ☐ Peluca y Marisita  
Director: Raúl Perrone
- ☐ Mataperros  
Director: Gabriel Adrián Arregui
- ☐ Los malditos caminos  
Director: Luis María Leoncio Barone
- ☐ Herencia  
Director: Paula Hernández

contraparte más acabada de este verdadero suceso político y social.

### Grupo de cine

La Semana de cine Argentino organizado por el Grupo de cine es un acontecimiento cultural de envergadura, y no sólo para Venado Tuerto. Este año, el encargado de abrir el festival fue Adrián Caetano con *Un oso rojo*, que con un lleno total y al ritmo de cumbia, derribaba todas las barreras posibles entre el público "cinéfilo" y los hinchas de Pablo Echarrí y Nancy Duplá que habían ido a ver *Apasionados*. La existencia de iniciativas como las del Grupo de cine son imprescindibles (aunque escasas, por no decir nulas), en tanto que cumplen un rol fundamental: salir a suplir la acefalía a la que son arrojadas las post-producciones del cine nacional. El cine es identidad, la mira en la que un pueblo se reconoce; algo que E.E.U.U. tiene muy claro cuando sólo ve y recomienda sus propias películas. ¿Cuántos argentinos vieron la película de Raúl Perrone o de Luis Ortega? De las casi 50 películas que se filmaron, salvo cuatro o cinco, ninguna tuvo la oportunidad de ser vista por el público argentino; en última instancia, a quien están orientadas. Lo mismo, pero en menor medida, ocurre de la frontera para afuera, pues aunque parezca paradójico es probable que los jurados internacionales premien películas nuestras que si no fuera por gente como el Grupo de Cine, jamás veríamos. Esto es algo insólito; ningún gobierno que se precie de tal se permite ya la torpeza de no favorecer la circulación de su producción cinematográfica, pues para nadie es un secreto que el cine constituye una de las mejores embajadas con que puede contar un país.

### El público

La firmeza con que año tras año el público venadense refrenda su decisión de asistir a la **Semana de cine Argentino**, es una prueba del reconocimiento que efectúa tanto al esfuerzo desinteresado de los organizadores como al mérito y al tesón de realizadores que terminan sus películas sobreponiéndose a los contratiempos y a la intemperie. Este enero, como desde hace casi



Eduardo Couget y Dolores Fonzi en una escena de "Caja Negra"

20 temporadas, la gente asistió al festival y llenó el Centro Cultural Municipal con ánimo protagónico: aplaudió los esfuerzos de cada película más allá de los resultados alcanzados, se bancó estoicamente el humor del proyectorista y las deficiencias técnicas de la sala, hizo caso omiso del agobiante calor en un cine que al son de la ineficiencia y la desidia de las distintas administraciones de cultura carece de un sistema de refrigeración, se alegró y compadeció por los organizadores que mostraban las declaraciones de interés cultural municipal, provincial y nacional como si fueran galardones, cuando todos saben que se trata de sellos vacíos, desafectos esputos oficiales sin la menor sensibilidad y, obviamente, ninguna ventaja económica. Pero grupo y público, en un tácito acuerdo ideológico, se sobreponen anualmente a este tipo de ignominias y abandonos como lo hacen los directores frente a los inconvenientes que encuentran a su paso. Así uno puede ir al cine y encontrarse con niños, jubilados, gente de barrio, aficionados y, cada vez más, con esa fauna tan reconfortante de jóvenes desarrapados que anuncian o confirman que la diversidad y el *menefrega* de los grandes centros urbanos han llegado para quedarse después de haber vencido generaciones de prejuicios; son las ojotas y los pantalones cortos, los cuerpos tatuados, los aritos, las caras pálidas, esos raros peinados nuevos que descreen de lo correcto, instalan un paisaje heterogéneo y obligan a un saludable ejercicio de la tolerancia. Todo

alrededor de un hecho tan cultural como político: el cine. Una vez más sacando un cuerpo de ventaja sobre las demás disciplinas artísticas.

### Las películas I

Durante doce días, veintinueve proyecciones de calidad desigual mostraron el amplio espectro de la cinematografía nacional que desde la apertura democrática a esta parte se vio favorecida por las escuelas de cine, el Instituto Nacional de Cine y por la Ley del cine; a partir de lo cual, el séptimo arte desarrolló una nueva ventaja: el esbozo de un lenguaje propio que, si bien aún no ha conformado una marca generacional, en los últimos años ha tenido un florecimiento cuantitativo y cualitativo que da testimonio de la realidad argentina con un criterio ético y estético cada vez más refinado. Si esto lo multiplicamos por un mínimo de 150 directores que se encuentran en alguna de las instancias de un rodaje, nos descubrimos frente a un prodigio de gran escala que aún no ha terminado de despejarse. Le preguntamos a Pablo Trapero por este fenómeno: "Argentina tiene una larga tradición cinematográfica, pero la dictadura abrió un paréntesis en el que desapareció una generación y recién en este momento se está produciendo el recambio de los directores del setenta. Durante los ochenta no hubo recambio, fueron los pocos directores del setenta que quedaron los que retomaron la filmografía después de años de censura y exilio; eran directores que habían pasado por todo el escalonamiento posible



de una producción, desde tiracables hasta director de fotografía y cuando llegaban a hacer su primer película tenían 45 años. Ahora es al revés, nosotros somos todos salidos de escuela y a mediados de los noventa comenzó a aparecer gente que con 25 años ya estaba haciendo su primer película como director". **Esto fue un fenómeno que el público acompañó con determinación.**

—Sí, el cine se ha constituido en una herramienta de reflexión, no sólo para el que lo hace sino también para el que lo ve. El cine tiene esa cosa mágica de generar un espacio masivo de reflexión donde en un mismo espacio y a un mismo tiempo pone a consideración de mucha gente cuestiones comunes; esta cosa ambigua, a medio camino entre el arte y el espectáculo, aventaja a los demás medios en un momento en que la gente tiene necesidad de salir a debatir y decir.

**¿Y a qué se debe la proliferación?**

Bueno, tiene que ver con que en los '90 se dio el boom de las escuelas de cine de la que salen muchos directores. Tiene que ver con los debates que abrió la democracia. Y tiene que ver con este momento de tanta desesperanza y de tanta crisis en la vida cotidiana de este país, en el que estás como obligado a salir con los taponos de punta y a contar lo que está pasando. Esto no quiere decir que sólo se hagan películas sobre la crisis o de formato testimonial, es sencillamente la necesidad de salir a contar cosas. Y si no lo contás hoy, mañana no sabés si lo vas a poder hacer.

## Las películas II

Hay muchas ganas de decir, y los asombrosos reflejos de los nuevos realizadores los lleva a andar tiempo completo con una cámara al hombro. Lo que hoy no filman, mañana puede ser documento histórico que se perdió. Y ellos lo saben, por eso tratan de no desaprovechar el tiempo. Lo que resulta fascinante y admirable es que en ese frenesí, con una sociedad que los obliga a estar todo el tiempo atajando penales, no dejen de experimentar formatos y lenguajes alternativos. De todos modos, hasta el momento son pocos los que logran superar la mera exposición del padecer que suscita un sistema y una

época (diagnóstico). La gran mayoría de las películas que vimos tienen mucho para rescatar desde lo técnico y lo actoral, tanto como en los esfuerzos de producción y de dirección, pero salvo honrosas excepciones (*Bolivia, Un oso rojo, El Bonaerense, Caja negra*), a duras penas consiguen traspasar los límites del voluntarismo, como si las expectativas fueran desproporcionadas en relación a las posibilidades alcanzadas hasta el momento para desplegar un discurso acorde. Así uno puede ver que los directores caen en la tentación de explicar lo nuevo con categorías antiguas, clichés y lugares comunes que terminan siendo insuficientes, cuando no frustrantes o aburridos (*Todas las azafatas van al cielo* y *Un día de suerte* son las más emblemáticas de esta imposibilidad).

Mal de muchos consuelo de tontos, dicen; pero tal parece ser el emergente artístico (y político) de una sociedad que se ha quedado sin respuestas frente a la inermidad y la falta de reglas.

Este análisis, empero, debe ser justo y reconocer que casi todas las realizaciones tienen buen nivel, que son el producto de miradas comprometidas y disconformes que abrevan en un bagaje cultural de amplios recursos intelectuales y notable creatividad que está evolucionando permanentemente y a una velocidad mucho más en sintonía con el pulso social que las demás artes. Por lo cual, más allá de los logros alcanzados, es menester valorar los estilos y los esfuerzos por espejar la realidad con un sentido crítico que no se queda en la denuncia lisa y llana ni considera a Buenos Aires el ombligo del mundo sino que intenta elaborar respuestas no convencionales y expresar una época con criterios amplios, asumiendo con valentía los riesgos de ser osados.

lt)

AGUA MINERALIZADA

**PURAGUA**

Agua pura obtenida por osmosis inversa bajo normas de la organización mundial de la salud

Elaborada y fraccionada por Hijos de Benito Fresco S.R.L.

**Tel 423985**

Runciman 235  
Venado Tuerto . Santa Fe

**PRIMER SET**

PRIMER SERVICIO EJECUTIVO DE TRANSPORTE

Traslados a cualquier destino . Servicio puerta a puerta  
Comisiones diarias a Bs. As.

NESTOR F. CUFRÉ



Capacidad 5,6 ó 10 pasajeros en sus cómodas, seguras y modernas unidades

Chacabuco 329  
2600 . Venado Tuerto . (Sta. Fe) Tel. 03462 - 421012



*La Mimbriería*

ARTICULOS NATURALES  
ECONOMICOS Y UTILES

*Bellos*

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Cestería - Cortinas (junco o mimbre)  
Muebles de pino y Caña - Artículos para patinar  
Junco en rollos - Elementos para artesanos - Antorchas

España y Pellegrini - Venado Tuerto

En Firmat - SOLUNO - Mendoza 1235

**COOPERACION  
MUTUAL PATRONAL**

SEGUROS

FUNDADA EN 1926

INTEGRAMENTE  
ARGENTINA

**OPERAMOS EN TODOS LOS RAMOS**

25 de Mayo 530 - Tel: (03462) 435100 - 435200 y rotativas - S2600CYL VENADO TUERTO - (Sta. Fe)  
E-mail: seguros@cooperacionmutual.com.ar - Website: www.cooperacionmutual.com.ar

# Idea de la crítica

a qué podemos llamar "crítica"? De alguna manera toda escritura produciría un movimiento, una separación con respecto a lo leído. Pero ese desplazamiento también está contenido en la lectura. Las huellas de la lectura en mí serán no sólo el rastro o la estela dejados por la distancia que me enfrenta con lo leído, sino también la experiencia de su proximidad. Roland Barthes decía que la operación de lectura se cumplía verdaderamente en esos momentos en que el libro nos lleva a levantar la vista de sus páginas; pensamos entonces en nosotros, pero porque lo que leemos nos ha despertado, nos ha revelado algo que no estaba allí o que al menos no parecía estar contenido en su totalidad dentro de las frases que mentalmente recitamos. El registro de esos momentos en que alzamos la mirada para no contemplar más que una presencia del libro en nosotros sería entonces la crítica. Hacer crítica sería escribir la lectura. Pero habría que añadir: ciertas lecturas nos hacen pensar y escribir; quisiéramos prolongar el impulso de un libro que nos fascina o nos perturba, escribir eso mismo que leemos. La crítica se arrogaría por

lo tanto el valor de enfrentarse a una imposibilidad, ser el otro, ser lo que leímos. Una extraña fe nos libera momentáneamente de la incredulidad y confiamos en la esperanza de toda literatura, en comunicar una experiencia cuya misma unicidad la volvería incomunicable. La experiencia irrepetible de una lectura ocupa en la crítica el lugar de esa presencia irrepetible que se manifestaría en la literatura representativa a través de lo que desafortunadamente seguimos llamando el estilo, cuando quizás debiéramos llamarlo "la voz". Lo escrito, que desde la antigüedad, desde su origen como obra literaria, pareciera considerarse no perecedero, "un monumento más duradero que el bronce", decía Horacio, paradójicamente busca una semejanza imposible con la voz, el timbre perecedero de un cuerpo mortal. Así también el crítico anhela una semejanza con lo que lee, de alguna manera se mimetiza con sus lecturas. Roger Caillois contaba que el grado extremo del mimetismo animal se manifestaba en ciertos insectos que, de tanto querer parecerse a la hojarasca y al barro inerte que los rodea, se atrofian, se mu-

tilan, producen una necrosis de una parte importante de su cuerpo. Mimetizarse implica pues un deseo de desaparecer en lo imitado. Y tal vez durante mucho tiempo la crítica pareció condenada a ese destino: callar para que hable lo leído, lo reseñado o lo elogiado. Ahora, en cambio, podemos afirmar que toda escritura pasa por el umbral de esa crítica, que en parte se niega a subirse al pedestal secular de la representación de una voz, pero en parte también se entrega al peligro de su propia palabra. Aunque para encontrar esta posibilidad de hablar, más allá de los rumores conceptuales que se repiten por sí solos, deberá reconocer lo que le está dirigido en determinados libros, reconocer un parecido o construirlo. Walter Benjamin escribió que "la percepción de lo similar está siempre ligada a un reconocimiento centelleante". Pero fuera de mí mismo, de aquello que fácilmente podría disolverse en la metafísica de un gusto personal, ¿qué reconozco cuando leo? ¿Qué movimiento hace que haya libros que verdaderamente importan? Pensemos nuevamente en el acto de alzar la vista, ¿no significa que la

inusitada libertad de la obra que leo me lleva a contemplar el horizonte cerrado donde esa promesa pareciera irrealizable? La libertad de la obra, de su forma y su manera de suscitar una voz o una suma de voces, así como la torsión de sus materiales concretos, aquello que parece representar, me señalan la falta de libertad de la totalidad. El impacto nos ha hecho suspender la lectura. En ese instante, en la lectura como experiencia interior, no vemos el horizonte, el sentido de lo que hemos interrumpido se interpone como un velo inquietante entre nuestro pensamiento y el mundo cotidiano. La crítica llega después, y por otra parte siempre es un movimiento *a posteriori*, casi a destiempo o, como dirían los franceses, *après coup*. La crítica aparece cuando el horizonte cerrado de las determinaciones inmediatas retorna y nos aleja de la intensidad de la lectura, cuando la falta de libertad termina imponiéndose sobre la promesa libre que nos fue sustrada por la obra. ¿Qué hacer, entonces, si no intentar recuperar esa promesa en la escritura crítica? Allí la misma palabra "crítica" adquiere su otro sentido: es la crítica

## TODO TRANQUILO...

TODO EL AÑO Y MÁS EN TUS VACACIONES DISFRUTA DE LA SEGURIDAD DE ESTAR BIEN CUBIERTO.

Porque las cosas que vos querés estén aseguradas por una organización de seguros que está permanentemente a tu servicio para darte el más sólido respaldo.



**CUICCHI GAVEGLIO S.A.**

ORGANIZACION DE SEGUROS

Casey 262, Tel: (03462) 437680/436111, Venado Tuerto, Santa Fe





Arte efímero hecho con arena, autor desconocido. Sydney, Australia 2002

también de las condiciones que prohíben en el mundo la realización auténtica de cada singularidad. Es como decir: esto no es lo único posible, tampoco la literatura como esparcimiento que distrae y tranquiliza frente a la opresión de un horizonte cerrado es lo único posible, también lo imposible puede ser reclamado por la experiencia. Lectura y escritura suceden cuando ese reclamo es pronunciado, aunque tácitamente. Sólo la crítica podrá decir lo que las obras reclaman. Y aun cuando en su carácter casi explícito la escritura crítica parezca abandonar sus posibilidades de prometer algo más que el discurso explicativo, que siempre justifica la racionalidad de la

opresión, de todos modos se arriesga en esa batalla donde la victoria, si llega, no podría ser más que pírrica. Si triunfa, habrá perdido quizás gran parte de sus fuerzas, pero a partir de esos restos, de esas ruinas que deja y preserva, la literatura de lo imposible, la experiencia interior del instante que nos libera de nuestra claudicante duración condicionada, podrán encontrar sus materiales, pedazos de mampostería arrumbada donde pararse a mirar el horizonte para negarlo. El crítico no puede leerse a sí mismo, puesto que es un producto de su propia crítica. La operación crítica atestigua que ningún escritor se reconoce a sí mismo, no sabrá nunca cuál era la verdad de esa

promesa que se hizo para entregarse a la escritura. Sólo el olvido de lo que escribió, pero también de casi todo lo que leyó, le permiten seguir escribiendo. "Pero a ese olvido —nos dice Maurice Blanchot—, al olvido de un acontecimiento donde ha naufragado toda posibilidad, le corresponde una memoria desfalleciente y sin recuerdos que acecha en vano lo inmemorial." La escritura sería ese acecho, si la crítica fuera el cazador y la literatura su presa. Pero en la atención que desfallece, en ese alzar la vista que nos conduce a lo olvidado a través de un retazo de memoria recuperada, se comprueba de nuevo que al escribir y al leer somos el bosque, el cazador y la presa, somos el instan-

te de máxima intensidad en que podemos morir, el último instante donde todas las imágenes se confirman. Ahí negamos la ganancia y la pérdida, porque accedemos a una experiencia del gasto y la consumación absoluta. Ahí negamos el horizonte cerrado, porque entreveamos la inmensidad de la noche estrellada. La crítica es la condición que combate sin cesar contra las condiciones dadas, es lo posible que promete lo imposible, es el discurso que sostiene la verdad no discursiva de la literatura. Georges Bataille diría que la crítica sería la teología frente a la experiencia mística de la lectura. No un oscurecimiento de la lucidez, sino una aurora que destaca por contraste la negra felicidad que tanta luz artificial nos niega. Cuanto más se sometan las obras llamadas literarias a un encadenamiento con lo que hay, tanto más será la crítica la única escritura de la verdad, no universal, sino para cada uno, prometida en la palabra y en el centelleo de una voz.

lt



**CARGILL ACOPIOS**

**AGROQUIMICOS - NUTRICIÓN ANIMAL  
FERTILIZANTES - SEMILLAS**

**UN MUNDO DE SOLUCIONES LOCALES**

RUTA 8, KM 370 VENADO TUERTO (03462) 437807/808

# "La crítica o el amor de los amigos"

"Hay que ignorar a los brutos y vivir amistades sublimes. Una actitud definitivamente defensiva".  
(Daney, *Perseverancia*)

Para el crítico no hay otro camino que "croniar sus propias impresiones" —como dice Wilde—, seguramente porque cuando una fuerza biográfica aparece en los escritos ellos adquieren su verdadero alcance. El crítico, entonces, tiene una experiencia de rara existencia, como el caminante que acepta que el espectáculo empezó antes que él aunque no la pasión por los árboles, el monte y el paisaje. Tal vez, deba hacerse lo que se nos reprocha, criticar subjetiva y constantemente todo, porque ese es nuestro verdadero ser y, así, encontrar enemigos a nuestra medida como cuando ejercemos el peculiar dandismo de mostrar a los amigos lo que escribimos, una cuestión de desatino y fe, un hermoso exceso, un destino apurado, finalmente robado o roto. Reivindicar el poder hablar demasiado de lo propio y de lo ajeno, poder que nos salva del resentimiento, la envidia y los celos del que no puede hacer nada, ni lo uno ni lo otro. Una tarea de transmisión, la escritura de otra cosa, donde lo último sean los argumentos porque rompen el estilo, la parsimonia del decir y del querer. El crítico es, tal vez, en estos dedicados casos, un ser doble —dice lo suyo y dice lo otro—, es el que no espera ninguna lucidez, así, tal vez, tropieza con el milagro. Todo eso elegimos cuando nos ponemos a hablar sobre *Tímida hierba de agosto* de Roberto Raschella (Alción, 2001) y *La línea del tiempo* de Hugo Savino (Paradiso, 2002). Dos libros de poemas donde las cosas que se dicen parecen tocarse ya que se trata de poesía verdadera si bien, entre ellos, algún signo aparecerá cambiado: un pasado enseña, otro reniega. Todo eso es un desafío: la crítica o, lo que puede ser lo mismo, el amor de los amigos.

## Tímida hierba de agosto

"Y, consolando, usaba aquel idioma/  
que a padre y madre alegre y no importuna"  
Dante, *Paradiso*

Escribir siempre al calor de esa primera lectura, curiosa y ávida, deshinchada de sentido pero con la última razón, "porque a veces es cuestión/ de acompañarse nada más" —según pone algún poema de *Tímida hierba de agosto*—. Escribir al lado del libro, escribir impresión sobre expresión, tomar al amigo del brazo y caminar —como decía, ahora, el otro Wilde—:

A Raschella desde el epígrafe-relato inicial le sale poesía, poesía definitiva, definida. Y Raschella construye desde un lugar avanzado del tiempo: "Acaso fue mucho tiempo (...) y la inversión) fue mucho tiempo acaso" o "Mucho tiempo fue"; escribir desde la vejez que puede, tal vez, no ser sino una tregua, el descanso del caminante, un 'belvedere' de los tiempos... La vejez, esa nueva pelea. También el pasado vivido, sabido, entendido de los propios, de los antepasados, escribe en *Tímida hierba de agosto*. El lujo de hacer eso presente. Pensar, además, cómo cambia nuestra vida cuando entendemos a nuestros padres, eso nos dicen sus textos que saben... "Pero su corazón se agrió": la vejez —además— retumba pero, mientras tanto, da voz al permiso que habla sobre el tiempo pasado, régimen que para ella es así o fue así: la miseria, el abandono, el exilio estuvo siempre, estuvo cerca, siempre cerca... eso escriben sus frases. La madre en crudo dolor, en cierto y certero, vívido, recuerdo presente, "ella era la forma mía,/ la terrible pared".


En este libro están el amor y sus cuerpos, pero es muy difícil hablar de ellos sobre todo después de que

lo ha hecho una poesía. El amor a la tierra de los padres, a los padres: "el corazón materno,/ siempre el corazón...". Y "Era dulce el rencor de los viejos" si "el odio estancado deviene piedra"... Por allí, entre esas graves palabras, resuena una cuestión: ¿el pasado es siempre más ético?

Estos textos son más rápidos y más breves que los ciertamente épicos libros de poesía anteriores de Roberto Raschella (*Malditos los gallos* y *Poemas del exterminio*)... aunque el último poema de *Tímida hierba de agosto* tiene un tono de manifiesto y grito... Nunca se abandona "el poder, el poder...", es decir, la historia-política, es decir, la sangre... Poesía que es guerra y guerra personal: escribe una moral. Por eso en su voz aparecen algunas indicaciones y ellas hacen pie nuevamente en un deber ser aunque un poco más liviano que en aquellas obras, aquí se dice, se indica: "Mira la ciudad.../ Mira también la alegría.../ Mira a los jóvenes..."

El tiempo, el paso del tiempo trae más acá las cosas, el pasado acerca, del mismo modo, a veces, se escribe algún cierre o verso poético, casi como dado: "nunca sabré cuánto tiempo fue".

Pero la pulida lengua propia, porque está clara y construye la unidad tan definida con sus novelas (*Diálogos en los patios rojos* y *Si hubiéramos vivido aquí*), la siempre lengua propia es un mundo muy bien contorneado en "rúvidos mosaicos" o "no hay escampo". Encuentros de palabras, perfectos, que Raschella descubre y trabaja como el 'frutecer' de sus novelas. Materia que da paso a una singular creación literaria, la que cada uno puede hacer con lo suyo, marcando versos que dejan ver, como pinturas ("La casa, la vivida/ lumbre, la sencillez") o



suenan como "sbalashu, sbalashu"... Son también algunas repeticiones que ritman bien cuando aparecen: "Sonaban los musicantes,/ sonaba cierto carnaval". Punteo laborioso de Roberto Raschella con sus palabras que sólo se escucha doblemente cuando lo que se escribe es lo más propio, la vida.

## La línea del tiempo

"Quien nunca en el hermano ponderó el sitio  
para la puñalada, cuán pobre es  
su vida y cuán tenue lo pensado"  
(S. George)

El libro de Hugo Savino, *La línea del tiempo*, habla también después-del-tiempo y allí mismo pinta la batalla abierta del autor: contra la ética del crítico y del sociólogo generalizados que detesta, contra la moral de la profesora de letras que en la lavada o devota vida universitaria piensa mal de los escritores, contra la historia del saber angustiado superficialmente por las influencias... Pelea que es guerra literaria, lo que no es más que eso que a pocos, como a él, le sale, literatura. En esa afinada contienda el tiempo y el 'no' son los personajes, esa es la profundidad larga de *La línea del tiempo*.

Hay libros que uno en la biblioteca

## Los intereses del tiempo

Hoy discurso: estoy aquí,  
En este teatro de la simulación.  
La escucho: me promete.

Siempre la promesa, la mentira.  
Mi costado "buen amigo"  
está tenso:

Las palabras para nada.  
No escucho,  
no la escucho,

hoy no,  
no, y qué sintaxis,  
horrible: prolijidad.

No.  
Y las reglas,  
Las tuyas no: conozco mis intereses.

Lo mío es "al punto" y seco,  
Sin invención, sin despreciar las palabras,  
Simple,

Anotar, anotar: falso o verdadero:  
Sin justificar las inconsistencias.  
Los hechos en clave teológica.

De qué maestros me habla: maldito teatro del sentimiento  
"La superficie está llena de intereses",  
por si hace falta un maestro: no de los tuyos.

Agitación de la bestia nueva,  
no le basta con hacer conjeturas,  
quiere saber qué leo, qué escribo,

no: mi conducta en tela de juicio.

Hugo Savino, de *La línea del tiempo*

## Ya ves

Ya ves.  
Te dije último:  
o se cambia o se muere.  
Pero cada cosa es lo que es.

El enemigo de la danza.  
El monje que prepara muerte.  
El pobrecito de los mataderos.  
El privilegio de malser.  
El zapatero máculo.  
La tarde, miniada, decadente.

Ya ves.  
Los hechos caminan ligeros,

Y en la absurda pureza de los sacrificios,  
en el temor de todo hombre,  
el odio estancado deviene piedad.

Ya ves.  
La urgencia de amar  
nos ha vuelto infectos  
de un mal casi humano,  
el mal que es bien,  
como la rosa de venganza  
en los tumultos. Ya ves:

Cada cosa es lo que es,  
Y no hay escampo.

Roberto Raschella, de *Timida hierba de agosto*



Arte efímero hecho con arena. autor desconocido. Sydney, Australia 2002

muestra. Los pone paraditos, como de espaldas a los otros. Allí, aquí, están *De sólo estar*, una edición azul-gris de *La trompeta de mimbre*, *Diario de un ladrón* o las dos *Historia de una amistad*, así se tendrá *La línea del tiempo*. Ellos pusieron palabras cercanas, patentes como las de "Sister, el estafador" o las de "Una mujer desafortunada", los dos primeros poemas de este libro. Palabras que nos nombran, nos vemos en ellas porque ellas parecen vernos, "conversaciones" como en "Las variaciones de una Reunión", otro de los textos.

Savino grita o murmura, se dictamina, simultáneamente dice un arte de la impostura, del escape ruinoso, del disimulo, del destino apocado de alguien que no cede, que esperó... pero toca un arte de la luz como son sus poemas sobre pintores. Savino cuenta escenas, historias suyas, el perfecto arte de la crónica: "anotar, anotar: falso o verdadero". Además quiere no estar, así camina por la rapidez ("la sintonía es rápida o no es"), detesta la confesión y algún lugar que frecuenta o frecuentará. 'Yo no soy ellos' repica todo el tiempo entre sus versos, en ese mismo tiempo que le busca y le da una vereda de sol, en la Boca, en el terraplén de la infancia como en

los poemas "Solcito" y "Una gracia triste". Ese tiempo que es la ciudad bien vestida, también, por 'una línea de voces': "Estoy en Buenos Aires/ y tengo refugio". En los versos aparecen sus motivos, su nostalgia como en "Calle del refugio" y buenas frases y buenas palabras conseguidas: 'celofana', por caso, hacen ésta, su primera obra publicada.

*La línea del tiempo* quiere sacarse, salir al viento de otras voces, "Poema de viento del noroeste" casi funciona como manifiesto, su biblia o su talmud, por el humor, como pretende antes, pero le gustan algunos colores: el amarillo, por ejemplo, entonces se ensimisma y por eso es poeta: "el pintor no desaparece— no, se encierra, ahí arranca la alegría". *La línea del tiempo* intenta algo así como la distancia, lo que creemos nos diferencia, vuelta a veces puñalada del hermano, el odio y el rencor ("La caída de la tarde inyecta un ligero rencor"), apartamiento imposible... *La línea del tiempo* tiene sus paisajes como sentimiento duro, ira, algo religioso de vez en cuando pero siempre el que registra camina, mira, escucha, escribe, cree que escapa, esa misma ilusión lo ataja y lo hace escribir distinto.

El tiempo da cosas, alguna literatura nos da íntima felicidad.

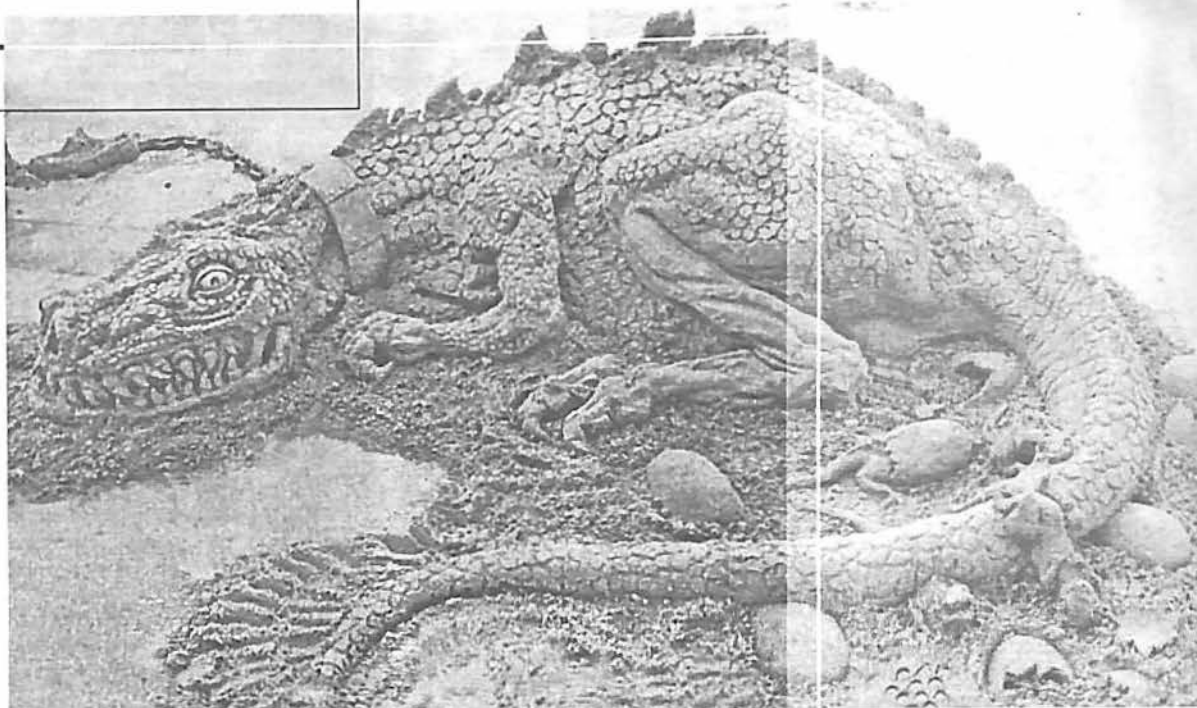
# El realismo es Matrix

El realismo es Matrix: un estado de ficción dominante que, antes que nada, da cuenta de nuestra mala conciencia burguesa.

Y si el realismo (tal como lo conocimos en su abanico: desde el realismo socialista al surrealismo) será por siempre el Gran Proyecto de la burguesía (una vez más aquí el reino de la Diosa del Progreso) después del 20 de diciembre del 2001, los argentinos nos volvimos más y más burgueses (la lengua vuelve a ser la construcción de los pequeños ahorros semánticos estafados). El 20 de diciembre, en políticas estéticas, dimos un gran paso hacia Matrix.

En el siglo XVIII el crítico velaba por los excesos de la lengua realista (que por entonces, Bastilla mediante, se autodenominaba revolucionaria). Síntomas muy inmediatos (desde las encuestas internas de fin de año de los matutinos de Buenos Aires hasta los gustos que transparentan las llamadas revistas culturales) dan cuenta de que se legisla ahora sobre la condena de salirse de esa lengua. La crítica (académica o en los medios) ya no sabe leer por fuera del estado de ficción dominante.

El realismo no es ni nada tiene que ver con la lengua residual del marginado. Todo lo contrario: es la lengua impostada que lo vuelve todo homogéneo. Los personajes de la ficción argentina actual no son nada distinto a pliegues de esta lengua última. En vez de saltar de una vez por todas por fuera de la



Arte efímero hecho con arena, autor desconocido. Sydney, Australia 2002

vulgata decimonónica apenas disimulada en las imposiciones neocapitalistas, el Matrix realista exige atrincheramiento.

El realismo es el mito pervertido por la mimesis. Y la mimesis es siempre un mecanismo para paliar el terror. Mimesis es indiferenciarse: simular el afuera para preservar el adentro.

El mito, sabía Barthes, es un estado del lenguaje. Es una lengua. Un mito pervertido es una perversión de la lengua: la emergencia de una lengua dominante que niega todo afuera ajeno a ella misma.

El realismo es solipsismo colectivo.

La crítica no investiga ni denuncia sus límites: todo lo contrario, se ha convertido en gendarme. Hay que proteger el templo.

Nunca conocimos otras opciones: o narramos el mito o tratamos de disimular nuestra mala conciencia de burgueses. Hoy por hoy, el re-

clamo de lo urgente destierra al mito en cada gesto.

El realismo es por sobre todo traducción: ficción de heterogeneidad cuando en verdad no es nada diferente a homogeneidad y reducción. El horror frente a Babel.

Como traducción, ya no destruye pero disimula ese afuera.

Cunde el horror frente a una lengua insegura. Nada más horroroso que un lenguaje inseguro en una ficción insegura. Nada más ilegible que un por fuera del realismo.

Me entusiasma finalizar estas líneas, y a modo de apresurado corolario, con un euforismo, de Julien Torma, el patafísico más grande del siglo XX:

*“Extraño aprendizaje del lenguaje: los primeros gritos no son más que efectos mecánicos producidos por el funcionamiento del cuerpo. Ni siquiera las primeras palabras son todavía “palabras”. El niño solo descubre la realidad autónoma de*

*éstas por medio de la mentira. A partir de entonces utiliza la palabra por sí misma: ésta se vuelve significación. Que ello nazca del juego o de la casualidad poco importa: el niño dice “nana”. De inmediato (y aunque no haya sentido ningún dolor) se produce mágicamente el desencadenamiento de todas las secuelas de mimos y consuelos almibarados. Es fácil que después de este descubrimiento, el niño repita la secuencia para asegurarse de la realidad de la maravillosa eficacia de la palabra. Y si le gusta tanto mentir (esa dicha en los ojos) es porque saborea la felicidad de la potencia y la inteligencia cabalística: el verbo es creador.”*

Villa Ballesta, aún enero de 2003

**Las Rosas**  
**POLLOS**

Especialidad  
en pollos arrollados  
agridulces o salados

Avenida Mitre 500  
Tel: 03462/420289

V.T. e-mail: lasrosas@enredes.com.ar

Transporte Marenghini Hnos SRL



**VENADO TUERTO**  
Juan B. Justo 220  
Telefax: 03462 - 421498 (2600) Venado Tuerto

**ROSARIO**  
Buenos Aires 2069  
Tel: 0341 - 4813303 (2000) Rosario - Sta. Fe

**BUENOS AIRES**  
Australia 2634  
Tel: 011 - 43023318 Barracas

RECOMENDACIÓN DE FEBRERO



ENVÍOS A DOMICILIO - 438077 - PELLEGRINI Y MORENO

**SODA**  
**SANTA ROSA**

De Hugo Bernabei  
Salta 559 - Tel. (03462) 436266  
2600 - Venado Tuerto - Santa Fe

**HOLA**  
**SUSANA**

- ★ Kiosco
- ★ Comidas caseras
- ★ Almacen
- ★ Fotocopia

San Martín y Alvear . Tel: 437785

**TINKAMI**  
servicios agropecuarios

Chacabuco 308  
Telefax: 03462 437755  
E-mail: tinkami@waycom.com.ar  
2600 Venado Tuerto . Sta. Fe

**GIMNASIO LUZ Y FUERZA**



Profesores especializados de  
Step / Latino / Localizada / Aerobox  
Salsa / Yoga / Taekwondo

Sala de musculación totalmente equipada  
para realizar trabajos personalizados

GIMNASIO LUZ Y FUERZA CON MUCHOS  
BENEFICIOS PARA TODO EL PÚBLICO

CONVENIOS CON: DOCENTES / UPCN / BANCARIOS / SEGUROS

Alvear 1161 . Tel 423350 . Horario de 8 a 11 h / 14 a 16 h / 18 a 22 h

**FARMACIA SINDICAL**  
**DE LUZ Y FUERZA**



Por la vida  
con la gente.

Rivadavia 676 - Tel 03462 431442

**ESSO**

Una empresa **EXXON**

SERVICENTRO  
**GONZALEZ**  
**HERMANOS**

**Esso**  
**Shop**

ATENCION LAS 24 hs

Mitre v Castelli Tel 03462 420916



UNA  
EMPRESA  
VENADENSE



33 años en el mercado respaldan que no  
somos una empresa golondrina

*¡epa está junto a usted!*

Mario Cingolani Servicios de Emergencias S.R.L.  
Administración y Base: Moreno e Iturraspe, Venado Tuerto (2600) Santa Fe  
Teléfonos de Administración: (03462) 421816 - 438113  
Teléfono de Emergencias: (03462) 431888 E-mail: epavdotto@waycom.com.ar

**\* epa**  
emergencias médicas

**EL BOZAL**

**Semillas y Agroquímicos**

**CENTRO DE SERVICIOS MONSANTO**

Avda. Marcos Ciani y Felix Goumond - C.C. 304 - Venado Tuerto (2600) - Santa Fe  
Tel./Fax: (03462) 426408 / 437656 / 427883 - E-mail: elbozalsrl@cevt.com.ar

# Dora Schwarzstein in memoriam

## Optimismo de la razón y de

El 6 de noviembre de 2002 falleció la historiadora Dora Schwarzstein. El título del texto puede parecer desproporcionado, o errado, en tanto se trata de evocar a una figura a partir de su muerte. Pero los amigos y colegas de Dora, entre los que me cuento, acordarán conmigo en que el mejor homenaje –y, por qué no, una buena forma de enfrentar la tristeza por su ausencia física– consiste en señalar esa característica de su personalidad que marcó sus actividades, sus forma de trabajar y de relacionarse con el mundo. Es difícil pensar lo que se conoce como “Historia Oral” sin asociarlo al nombre de Dora. Ella, “historiadora que utiliza fuentes orales”, como se definía, abrió caminos para quienes actualmente realizamos entrevistas para nuestras investigaciones. Por eso el parafraseo de Gramsci, porque durante toda su actividad profesional Dora desplegó una energía y un entusiasmo envidiables, una fuerte voluntad por instalar una metodología que resultó exitosa porque estuvo acompañada por un rigor y un muy alto nivel crítico y autocrítico.

En estos días me ha tocado, junto a otros compañeros del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, escribir sobre ella, recordarla y, sobre todo, continuar con su trabajo, que es el nuestro. Es una tarea que me permite, entre otras cosas, dimensionar mejor la vida de Dora, que conozco como copartícipe en algunos de sus proyectos desde 1998, es decir, cuando ya llevaba mucho esfuerzo y camino recorrido como historiadora. Estas son las impresiones de alguien que la considera en muchas cosas su maestra.

### Senderos

Dora recopiló en 1991 una serie de textos señeros para la práctica (*La Historia Oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991). Ese libro de tapas rojas y blancas ha sido durante mucho tiempo la biblioteca básica con la que muchos comenzamos a penetrar en la selva de los testimonios, y en la selección de textos se puede ver retrospectivamente (y eso realza el criterio con el que fue construido como compilación) su preocupación por sostener el rigor metodológico y el respeto por los entrevistados: el freno al voluntarismo a la par de la sugerencia de vías de reflexión y crítica para avanzar en el uso de testimonios.

Desde la segunda mitad de la década de 1980

Dora se había interesado en la producción y uso de fuentes orales, por ejemplo en el proyecto de Archivo Oral de la Universidad de Buenos Aires, o como investigadora del CEDES. En ese librito que mencionaba antes, en 1991 escribió que en la Argentina “no se ha desarrollado un ámbito académico que privilegie y estimule la práctica de la historia oral”<sup>(1)</sup>. Más de diez años después ¿qué distinto es ese panorama, y cuánto le debe a su esfuerzo!

Desde 1994, existe el Programa de Historia Oral que Dora dirigió hasta su muerte, el año pasado. En los Encuentros Nacionales de Historia Oral, que se realizan desde 1993 cada dos años y que ella instaló en colaboración con el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, se percibe el desarrollo en el ámbito nacional de las investigaciones que utilizan entrevistas como fuentes. Dora participó como asesora de gran cantidad de proyectos de investigación, y muchos asistieron a sus cursos y talleres en distintos lugares del país, que siempre vio como una forma de extender la práctica a la par de contribuir a la calidad de las producciones.

Ella representó a nuestro país internacionalmente de muchas formas. Como editora, expositora, comentarista, evaluadora, o como parte de la comisión directiva de la Asociación Internacional de Historia Oral desde 1996, su figura es reconocida y respetada.

### Exilados, inmigrantes, escuelas

Dora publicó en 2001 *Entre Franco Y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en la Argentina* (Barcelona, Crítica). El libro condensa uno de sus objetos de investigación más desarrollados y es una buena entrada para referirnos a la potencialidad del uso de testimonios, que sus investigaciones materializaron. Uno de los principales atractivos de la realización de entrevistas es el de recuperar experiencias ausentes en otras fuentes históricas más tradicionales. Aquí son las voces de los derrotados y desterrados, puestas en diálogo con otros documentos de época para dar cuenta de una identidad particular dentro del marco más amplio de un proyecto colectivo en derrota.

La función social de los historiadores –divisoria de aguas en los años sesenta y setenta, objeto de (re)discusión desde hace un tiempo– encuentra su concreción, en este caso, en la recuperación y

análisis de testimonios marginales, de historias pequeñas pero relevantes, que devuelven complejidad a los procesos históricos sin diluirlos en un microanálisis que también puede anular la necesaria discusión sobre el presente.

En esta línea entra su interés por los temas migratorios. Además de sus publicaciones, Dora trabajó como asesora del Museo del Hotel de Inmigrantes del Ministerio del Interior, y fue miembro del equipo del Museo Histórico Regional de la Colonia San José (Entre Ríos). Este último caso constituye la primera experiencia de uso museológico sistemático de la historia oral en la Argentina. No es el lugar para describir el lugar de la imagen del inmigrante en la cultura nacional, pero sí para señalar la importancia que en el contexto de crisis que vivimos tiene ofrecer visiones distintas a las generalizaciones a veces autocomplacientes acerca de nuestro pasado.

Los miembros del programa experimentamos además las ventajas educativas de estos enfoques. Entre 1998 y 1999 participamos de un proyecto de innovación educativa en conjunto con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que obtuvo un subsidio de la Fundación YPF, y que consistió en un trabajo conjunto e intensivo con docentes y alumnos de ocho escuelas de las Zonas de Acción Prioritaria (ZAP), con quienes trabajamos en capacitación y programación de actividades que incluyeron la realización de entrevistas por parte de los alumnos. Las distintas visiones presentes en los testimonios permitieron abordar problemáticas presentes de los niños y adolescentes, tales como la discriminación, el desempleo, o la violencia, tomando como núcleo temático la inmigración en la Argentina. Pensemos en el párrafo de Dora que cité anteriormente, y veamos la respuesta que ella misma le dio, sobre la base de un trabajo y autoexigencia que transformó en mística de nuestro equipo<sup>(2)</sup>. Desde el primer día, además, Dora se preocupó por señalar el hecho de que era un emprendimiento de la Universidad con los maestros, una forma de tender puentes entre espacios que a veces avanzan en paralelo y desconociéndose.

### Las voces del horror, las voces de la lucha

Esta vinculación entre pasado y presente a través de nuestra práctica, la preocupación por nuestra función social, desembocaron en el trabajo que



# la voluntad



▼ Dora con Madres de Plaza de Mayo. Foto: Archivo Asociación Memoria Abierta.

► Dora con una entrevistada de "Entre Franco y Perón", Feria del Libro 2001. Gentileza Enrique Tandeter

veníamos realizando con Dora hasta su muerte. Dirigidos por ella, Vera Carnovale, Roberto Pitaluga, Pablo Palomino y quien esto escribe formamos parte como entrevistadores del proyecto Archivo Oral de la Asociación Memoria Abierta, que busca recuperar y preservar testimonios sobre el terrorismo de Estado en la Argentina. El archivo cuenta con más de 250 testimonios audiovisuales, y por sus dimensiones y objetivos es sin duda el más importante a la fecha en nuestro país.

Desde el comienzo de las actividades, debimos discutir multitud de cuestiones, a partir de nuestra voluntad de volver narrable aquello que se catalogaba como "inenarrable" o "imposible", recuperar para las víctimas su condición de sujetos a la par de dar cuenta del terror al que fueron sometidas, aportar elementos para la caracterización de un proceso histórico que algunas explicaciones sociales construyeron como "excepcional", "inédito", como una "ruptura" en el devenir de una sociedad que se vio "sorprendida" por la irrupción del mal. Los testimonios, entre otras cosas, daban cuenta de la futilidad de tales explicaciones, de la complejidad de variables a tener en cuenta para ofrecer una explicación para la etapa. Las entrevistas nos transportaron a abismos de dolor y sufrimiento, pero también nos señalaron ejemplos de resistencia y entrega inauditos.

Que semejante colección de testimonios vaya a ser pública nos llena de orgullo y de melancolía, pues El archivo se abrió públicamente un mes y días después de la muerte de Dora, en diciembre de 2002. Todos sabemos perfectamente que si pudimos realizar este trabajo fue por ser parte de un pequeño colectivo acostumbrado a revisar sus ideas y discutir estrategias conjuntas de trabajo, —concebido como una forma profesional de in-

tervenir políticamente en el presente. Como equipo aprendimos a dialogar y compartir trabajo con otros actores y voluntades, y allí el ejemplo y la práctica de Dora fueron imprescindibles. Ambos elementos dan cuenta de una actitud profesional y vital que, como dije, marcó todo su trabajo.

## Dora

En el final me permito una reflexión más personal. Dora es la constructora de archivos, la difusora de prácticas, la expositora y polemista aguda, pero en este momento, a lo largo de estos días, yo la recuerdo fundamentalmente como la colega solidaria. Para mí es sobre todo quien me ayudó a dar mis primeros pasos como historiador, y creo que no está mal decirlo y proponer como valores importantes en este contexto de crisis dos valores humanos como la lealtad y la generosidad.

Ni la una ni la otra implican necesariamente ciega adscripción a ideas y prácticas. Recuerdo perfectamente uno de mis primeros encuentros con Dora: recién nos conocíamos, y destruyó punto por punto un trabajo que le presenté con toda la desconfianza de un investigador joven hacia los "bronces". Pero cada crítica vino acompañada por una sugerencia, y al final, sobre todo, por un estímulo y una sonrisa.

Ese recuerdo, y otros, cobran —como en las entrevistas que hacemos— dimensiones particulares, sobre la base de las que construimos nuestra identidad o nuestros valores. Con Dora, con mis compañeros, con otros colegas y maestros he podido eludir adoptar juicios apresurados o utilitarios y sostener que lealtad y generosidad fundamentalmente significan el respeto por el rigor y el esfuerzo, la admiración por los hallazgos intelectuales y la socialización de los espacios cons-

truidos.

En verdad parece mucho para esta época, y por eso me considero muy afortunado de haber sido parte del proyecto de Dora. Porque este aprendizaje excede mi profesión de historiador: es un aprendizaje humano, y un legado que espero ser capaz de transmitir.

La muerte, a la que Dora enfrentó hasta el último momento con gran dignidad y con la misma ironía con la que dispensaba críticas demoledoras, se llevó demasiado pronto a una historiadora necesaria, a una intelectual de las que siempre faltan, a una optimista de la razón y de la voluntad. Ítalo Calvino hizo que Marco Polo respondiera al escepticismo del Gran Kan diciendo: "el infierno de los vivos no es algo que será; hay uno, es aquel que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es peligrosa y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio"<sup>1)</sup>.

En estos días, a la hora de recordar a Dora, pienso a menudo en la alegría de haber compartido con ella ese difícil aprendizaje, desde el lugar en el que nos pusimos como historiadores, desde la vida.

Et

1) Schwarzstein, Dora (comp.), *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991, pág. 11.

2) Dora sinterizó estas experiencias en Schwarzstein, Dora, *Una introducción al uso de la Historia Oral en el aula*, Buenos Aires, FCE, 2001.

3) Calvino, Ítalo, *Las ciudades invisibles*, Buenos Aires, Minotauro, 1974, pág. 175.

# Tiempo libre

Es un hombre sin trabajo. Hace un tiempo que lo ha perdido y hace otro tiempo que lo ha dejado de buscar. Se entregó a su condición de desocupado, como quien se entrega a lo inexorable: la enfermedad, la vejez, el ocaso del amor. Este hombre sin trabajo despierta temprano cada mañana. No porque tenga la obligación de hacerlo sino porque su cerebro, domesticado por años de pacientes rutinas, insiste en despabilarse como si hiciera falta.

Entonces el hombre desocupado se ocupa de pequeños engaños. Para matar el tiempo —se dice— como no dando importancia a la siniestra literalidad de la expresión. Porque el tiempo asesinado es el propio. Son sus horas las que se consumen en ceremonias triviales que el hombre reviste de una ritualidad digna de mejor causa.

Prepara el café. Lava, seca y guarda el pocillo, el plato y la cucharita. Recorre con la mirada los rincones de la casa controlando que todo esté en orden. Recoge con obsesiva dedicación las migas del desayuno que han quedado sobre la mesa. Empuña una espátula y rescatando un tarro de enduido que aún conserva vestigios de su textura original, rellena prolijamente los agujeros que va descubriendo en las paredes.

La prolijidad, precisamente, es su divisa. Pareciera que cierto orden neurótico fuera su única defensa contra el caos que lo circunda y lo invade.

Clasifica sus papeles, esos que antes —cuando era un hombre laboralmente ocupado— resultaban poco menos que inhallables; les asigna carpetas meticulosamente foliadas, los ubica por orden cronológico, o alfabético, según la materia de que se trate y cuando termina de ordenarlos experimenta ante la tarea cumplida un ligero, levísimo alivio. Es una pequeña tregua, en cuyo transcurso el hombre vuelve a percibir, fugazmente, como el roce del ala de un murciélago, la caricia de una sensación familiar.

Medita sobre este insignificante asunto, ya que tiene todo el tiempo del mundo para desperdiciar en insignificancias, y llega a la conclusión de que algo así le ocurría ante la labor concluida cuando dedicaba sus esfuerzos a otros empeños, que le generaban alguna recompensa material.

Claro que entonces —piensa amargamente— aquella módica sensación de bienestar estaba velada por el agobio que envuelve a quienes trabajan. Todos suponíamos que estábamos destinados a otra cosa, más grande, más trascendente. Todos creíamos merecer vidas mejores y ser víctimas de una regla defectuosa, que mide mal y premia peor.

Qué equivocados estábamos —estaba— corrige inmediatamente para sus adentros, y lo hace porque está sintiendo que ya no merece ni siquiera aquello que abominaba.

El hombre, entregado a la tarea de pensar, descubre que su pensamiento se articula a través de un collar de lugares comunes. Esa filosofía de la resignación que encuentra explicaciones pero no alivios, que no alumbraba nuevas verdades.

Para estar más allá —piensa el hombre— debería valerme de una lógica que esté por encima de las contingencias, pero ese es el juego grande y me está vedado. Yo estoy para esto —reflexiona— para alcanzar conclusiones de entrecasa. Arribar, por ejemplo, al convencimiento de que uno valora la salud cuando está enfermo.

Se ríe, entonces, como festejando su propia estupididad.

Comprende que la misma dosis de angustia fue para Sartre el motor de una obra filosófica, dictó a Discépolo tangos inolvidables y a Kundera una novela que se convertiría en best seller. Mientras tanto —concluye— yo ordeno y clasifico papeles, pienso perogrulladas y asesino mis horas con la navaja de la rutina.

De pronto, esa caprichosa asociación de las ide-

as, casi siempre ilícita, lo conduce hasta una rajadura del tiempo, una grieta que se abre en el presente ausente.

Se ve transportado al patio de su casa, jugando a la guerra con su hermano menor.

Se escucha dando órdenes altisonantes, de brucos sobre la tierra fresca de los canteros, reptando hacia las líneas enemigas. El estruendo de los morteros, la sibilante trayectoria de los proyectiles, le dan un marco de tensión cinematográfica a la escena. Una esquirla impacta en su brazo izquierdo, pero su determinación heroica puede más y no está dispuesto a entregarse. Debe tomar la casamata enemiga a cualquier costo. Es la misión que le han asignado. Mira hacia atrás para ordenarle al soldado Mulligan, (su hermano menor) que lo cubra. Increíblemente, el imbécil de Mulligan está absorto en la contemplación de un bicho bolita que reposa en la palma de su mano. Se indigna. La ira brota de sus adentros y se hace grito, recriminando al recluta su absurda distracción. Pero otra vez se sobrepone a la suya y resuena en el aire limpio y húmedo del mediodía. Es la de su madre, llamando a la mesa.

La imagen se desvanece y el presente vuelve a ocupar su lugar. La casa en silencio, el tiempo vacío, la falta de trabajo, el tedio.

Sin embargo, algo en su interior comienza a crecer como una certeza fundacional. Porque acaba de advertir que si bien su castigado mecanismo asociativo no le permite alumbrar ideas nuevas, al menos no le impide recordar. Entonces el hombre desocupado abandona la expresión que le ensombrecía el rostro. Una paz interior, que



ilustración Roberto Capdevila

creía definitivamente archivada, va poniendo algodones de alcanfor debajo de su piel. Una sensación con algo de esponjoso y laxo y mullido, le dulcifica la expresión, lo acuna con caricia maternal.

Eso es —se dice el hombre, armado de repentina convicción— desde ahora voy a recordar.

A partir de ese momento crucial, revelador, se entrega de lleno a esa tarea, que para él es nueva. Y eligiendo un tópico al azar, emprende el inventario de su vida.

Desde ahora se dedicará a evocar todo: los nombres de sus compañeros de escuela primaria; los rostros de sus vecinos en el barrio natal; diálogos o fragmentos de diálogos sostenidos con sus novias; prendas que fue usando a lo largo de su vida; formas, colores y materiales de viejos juguetes; episodios distantes; momentos mágicos; fiebres y dolores; esquirlas de un pasado menestero o mágico, según se trate; el sabor de unos duraznos en un pueblo del Norte; victorias, humillaciones, eyaculaciones y temores.

Todo comienza a emerger desde los más recónditos rincones de la memoria, todo aflora y brota en una súbita primavera anacrónica, que lo ensancha por dentro. Pero ya no se trata del hallazgo accidental, como ha sido siempre, cuando una esquina conocida le evocaba cierto episodio o cuando un perfume familiar le dibujaba un rostro que creía olvidado. Ahora es un ejercicio de la voluntad, un deliberado propósito de reconstrucción al que el hombre se entrega con deleite.

Está superando su condición de desocupado.

Ahora se ocupa de recordar. Y no está preso de sus recuerdos, está libre en el infinito espacio de la memoria.

Creían que me habían quitado el futuro —se dice el hombre— pero no lo hicieron, mi futuro es recordar. Y ríe, feliz.

lt

# Juan Parodi

"Hay hombres que luchan un día y son buenos.  
Hay otros que luchan un año y son mejores.  
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.  
Pero hay los que luchan toda la vida: éstos son los imprescindibles".  
Bertolt Brecht



Juan Parodi

Los primeros días de 2003 se llevaron a ese tipo fenomenal que se llama Juan Fernando Parodi. ¿Se llama o se llamaba? Personas como él dejan su impronta en la sociedad más allá de la muerte.

Hablar de Juan es decir honestidad, buena onda, una mano solidaria y amiga, compromiso, más una lista de virtudes que es interminable. Tan interminable como la cantidad de personas que lo quisimos y extrañaremos sus charlas y mates.

Corría 1991 y a pesar de mis juveniles e inexpertos 14 años, Juan

me convoca para hacer lo que sería mi primer programa de radio: **Por la huella del canto**. Sepan entonces todos aquellos que alguna vez padecieron alguna de mis propuestas en el éter que el *Juancho* es el máximo responsable de mi vocación por el micrófono.

A partir de allí, Juan se convirtió en una de las personas más influyentes en mi vida, en mi forma de pensar, en mis convicciones... Y no es poca cosa ser un adolescente, despertar al mundo de las ideas, y que aparezca en tu existencia un tipo que ha hecho de la coherencia una práctica cotidiana.

En los medios muchas veces teorizamos sobre la tan vapuleada "libertad de expresión". Pero la mayoría de las veces es la "libertad de empresa" la que gana la pulseada. Y claro, por sobre cualquier comentario, editorial, investigación o lo que fuere, hay auspiciantes que amenazan con sacar sus billetes ante cualquier palabra inconveniente. Y ni hablar cuando uno de esos auspiciantes es el propio Estado.

En la "Serena" del *Juancho* las cosas eran distintas. Los auspiciantes

servían para sostener la radio (siempre a duras penas), pero nunca para influenciar las líneas editoriales de los programas.

Puedo dar muchos ejemplos de ello a través de **Postales de este lado del mundo**, el programa que iniciamos junto a algunos amigos en 1996, por invitación de Juan. Recuerdo la única vez que el "scottismo" contrató una publicidad en la radio. La pauta duró sólo una semana. Creo que una editorial mía en "Postales..." desencadenó la decisión. En cualquier otra radio la patada me hubiera enviado al último dipolo de la antena. Por el contrario, cuando Juan recibe la noticia de boca del "Alemán" (por entonces Secretario de Prensa de la Municipalidad), vino a felicitarnos y a festejar la libertad y el compromiso con el que nos manejábamos. Tómese esta anécdota como uno de los tantos casos en el que las convicciones estuvieron por encima del mercado.

F.M. Serena, libre y creativa... F.M. Serena, botín de guerra de aquellos que la encontraban peligrosa. Por la "Serena" pasaron

## Insumos Viales S.A.

Productos y servicios para la conservación vial



Parque Industrial - (2600) Venado Tuerto - Santa Fe  
Tel. (03462) 432800 - Fax: 435850 - E-mail: Info@Insumosviales.com.ar  
WEB: www.insumosviales.com.ar



DEPARTAMENTO GENERAL LÓPEZ

EL ESFUERZO  
Y LA PARTICIPACIÓN  
DE CADA UNO  
ENRIQUECE EL CRECIMIENTO  
DE TODOS

### Pascual - Errasquin

Eduardo T. Pascual  
Abogado

Carla S. Pascual  
Abogada

Susana E. Errasquin  
Procuradora

Eduardo J. Pascual  
Abogado

Pellegrini 715 . 2600 Venado Tuerto  
Telefax: 03462-421913/431436  
Calle 53 N° 312 . 2607 Villa Cañas

# la coherencia inalterable

profesionales de la comunicación, pero no fuimos pocos los que hicimos allí las primeras armas en los medios. Y el apoyo de Juan para con todos fue incondicional.

Por la "Serena" pasaron las charlas de la "Facultad Libre", montando los equipos de exteriores en la gloriosa "Biblio". Por 102.1, "la frecuencia deportiva", pasó la primer transmisión de básquet para Venado Tuerto desde el exterior, el Mundial de Básquet desde Canadá, el Mundial de Rally desde Córdoba...

¿A quién se le puede ocurrir transmitir en vivo las sesiones del Concejo Municipal? ¿A quién otro sino a Juan?

También "Playa Serena", seguramente el primer programa radial venadense transmitido de modo integral desde exteriores. Era la época en que la tele porteña comenzaba con los programas veraniegos en Mar del Plata. Así que el Juan, para no ser menos, en su legendario "Citroën" recorrió todas las piletas locales.

Tampoco voy a olvidarme de la "Misa del Domingo", tomada en vivo desde la Parroquia "San Ca-

etano", como un servicio para todas las personas enfermas o imposibilitadas de asistir a un templo. En esa época yo era operador de la radio, así que recibía por teléfono las no pocas muestras de agradecimiento y afecto por la transmisión de la Misa.

Convengamos que no era ésta la manera más convencional de pensar una radio, mucho menos una F.M.. Comprenderán además el orgullo que siento por haber sido, al menos en parte, protagonista de esa hermosa historia.

Todo lo que tiene que ver con la radio es lo que más conozco de Juan, es lo que me tocó en suerte compartir con él. Pero hay otras cosas que no quisiera dejar de mencionar. Los colegas y amigos de **El Informe** afirmaron, hace unos pocos días, que con Juan Parodi se fue uno de los dirigentes políticos más importantes que ha tenido la ciudad en los últimos años, aunque ni él mismo lo sabía. Cuando estábamos en la radio, nunca voy a olvidar la interminable cantidad de funcionarios, dirigentes y concejales que se acercaban a consultarlo acerca de los te-

mas más diversos. Sin haber ocupado jamás un cargo público, Juan era para muchas personas e instituciones un material de consulta muy valioso. Y por sobre todas las cosas un hombre preocupado y fuertemente comprometido con el progreso de la ciudad. Y no me refiero al mero progreso edilicio o tecnológico, que es el que defienden muchos. Juan creía y luchaba convincentemente por un progreso equitativo y solidario. Su militancia en favor de la justicia y la cuestión social fue tan o más apasionada que su fanatismo por Rosario Central.

Hablar de su paso por diferentes entidades intermedias nos consumiría varias páginas, siempre con su inalterable voluntad de que todo cambie, y para bien.

Fuertes discusiones ideológicas que siempre tuvimos con Juan nos ayudaron a crecer a ambos. Pero una de ellas nos terminó distanciando, al menos profesionalmente. Nuestro mutuo afecto se mantendrá inalterable, pero su prematura muerte imposibilitó unos buenos mates para un reencuentro que ya no podrá ser...

Mi saludo más afectuoso para su familia, especialmente para Leonor, su compañera inseparable. Gracias Juan, por tus ideales, por tu entrega, por tu amistad...

Bienaventurados los que luchan y trabajan por la justicia, como Juan Parodi, porque de ellos será el Reino de los Cielos, el Reino de los Héroes...

Lt




www.tiamariaweb.com.ar

Ejercitá tu cuerpo en Tía María  
si no podes venir, comenzá por los dedos

lunes a viernes  
8 a 11 - 13:30 a 16 - 18 a 22:30 hs.

aeróbica  
indorcicle  
gimnasia con aparatos  
personal training  
musculación  
aeróbica infantil

tiamaria@cevt.com.ar

LAVALLE 745  
TEL. (03462) 422432 V.T

Fabio Nelo Neri

ABOGADO

Moreno 535  
Tel: 03462 425805  
e-mail: fabioneri@cevt.com.ar  
Venado Tuerto

ODONTOLOGÍA INTEGRAL

Dr. Carlos F. Rimoldi  
ORTODONCIA NIÑOS, ADULTOS  
CIRUGÍA - PRÓTESIS  
ODONTOLOGÍA GENERAL OBRAS SOCIALES

25 de Mayo 608 . Tel 423716  
Venado Tuerto

Juan Carlos Baravalle  
Sergio Daniel Pinasco  
María Fernanda Rodríguez  
ABOGADOS

CASTELLI 586  
TELEFAX 03462 422829  
2600 VENADO TUERTO

ARQON  
arquitectura

Arq. Emilce O. de Fernández Moll  
España 709 - Tel.: 03462 - 422773  
Arq. Ricardo J. Caffa  
9 de Julio 1016 - Tel.: 03462 - 423310  
Arq. Carla S. Fernández Moll  
9 de Julio 571 - Tel.: 03462 - 435256  
(2600) VENADO TUERTO

CPN Claudia de la Mano  
CPN Viviana Scrocchi

Trámites y Asesoramiento  
Jubilaciones  
ANSES AFJP  
Caja Provincial

TEL 03462 427736/427822

CIRUGÍA PLÁSTICA

Dr. PANNUNZIO

CONSULTORIO

LAVALLE 561 . V.T.  
TEL 03462 421164



BELGRANO 364 - TEL.421 132  
2600 VENADO TUERTO

Dr. Fernando A. Maestu  
ENDOCRINOLOGÍA

MORENO 464 - TEL 03462 427434  
VENADO TUERTO

Dr. Hector H. Maestu  
Dr. Martín Maestu

CONTADORES PÚBLICOS NACIONALES

Alem 84 Pta Baja . Venado Tuerto  
Tel 03462 421696

ESTUDIO JURÍDICO

Carlos Alberto Moyano  
Daniela Moyano

CIVIL - LABORAL - FAMILIA  
RESPONSABILIDAD CIVIL  
PENAL - COMERCIAL  
DEFENSAS CONTENCIOSAS

Roca N°1153 - TEL 03462 421448 - V.T.

Dra. Adriana Moriena  
de Gorandi

CONTADORA PÚBLICA NACIONAL  
MAT. 6993

Av. Casey 565 - 2600 Venado Tuerto  
Tel 03462 428394

Dra. Marta Cristina Morales  
CONTADOR PÚBLICO NACIONAL

MATR. N° 7458/05

E-Mail: estudio-morales@powert.com.ar

BELGRANO 1341 - TEL (03462) 425456  
2600 VENADO TUERTO

Pablo Enrique Nirich  
Melania Nirich

ABOGADOS

CASTELLI 870  
TELEFAX 03462-437930  
2600 VENADO TUERTO

ROBERTO SPADONI

Contador Público

Castelli 341 - Tel: 03462 432658/438922  
E-mail: rspadoni@enredes.com.ar  
S2600AAA Venado Tuerto - Pcia. Santa Fe

Marina L. Iturbide  
Alejandro G. Iturbide  
ABOGADOS

Pellegrini 742 Planta Alta  
Tel 03462 439495 - estudioiturbide@cevt.com.ar  
Venado Tuerto Santa Fe

Callao 1045 5° Pao  
Tel 011 4812 0575 (rotativa)  
Buenos Aires

FARMACIA BANGHER



- Envíos a domicilio s/c
- Laboratorio - Perfumería
- Vichy - Flores de Bach
- Fragancias importadas

Medicamentos solidarios de bajo costo

Av. Casey y Alvear . (03462) 427369

Dr. Raúl José Armeza  
Dr. Juan Ignacio Bellino

ABOGADOS

Castelli 740 1° Piso P.A.  
Tel: 03462 430018 Fax: 03462 439189

Ricardo Nogareda  
Jorge Sebale

CONTADORES PUBLICOS

MAIPÚ 812 . TELFAX 03462 423550  
2600 VENADO TUERTO . SANTA FE



ESTUDIO JURÍDICO

Dr. Antonio Di Benedetto  
ABOGADO

CIVIL . COMERCIAL . PENAL

Castelli 345 (2600) . Venado Tuerto . Santa Fe  
Tel (03462) 438063 . Cel: (03462) 15508985  
E-mail: adibened@waycom.com.ar

Estudio Jurídico  
Integral

FERNANDO MORTARINI Y ASOC.

Castelli 492/494 . Tel 03462 437058  
Venado Tuerto

Amalia Estela López Sauque  
CONTADORA PÚBLICA

Castelli 539 . Telfax 03462 427626/437170  
2600 Venado Tuerto  
lopezsauque@waycom.com.ar  
Av. Roberti 452 . Tel 03462 15661819  
6009 Teodolna

Farmacia DE GREGORIO

de Ignacio Odelli

VICHY • LA ROCHE POSAY

ENVÍOS SIN CARGO

0800-999-2204 Tel: 424020

Marconi 400 - Venado Tuerto

Cañón - Imbern

agropecuaria

Laboratorio  
Patología de

Mitre 1286 (2600) Venado Tuerto  
Telefax (03462) 429405  
Biopsias - Citologías - Papanicolaous  
Dra. Silvana M. Burich  
Médica anatomopatología

Fernando Ridolfi

ARQUITECTO

T.E 15662199  
SAN MARTÍN 799  
GALERÍA CORAL LOCAL N°2  
VENADO TUERTO

SPIRULINA  
BOGADO

FARMACIA



Spirulina

PERFUMERIA • HERBORISTERIA

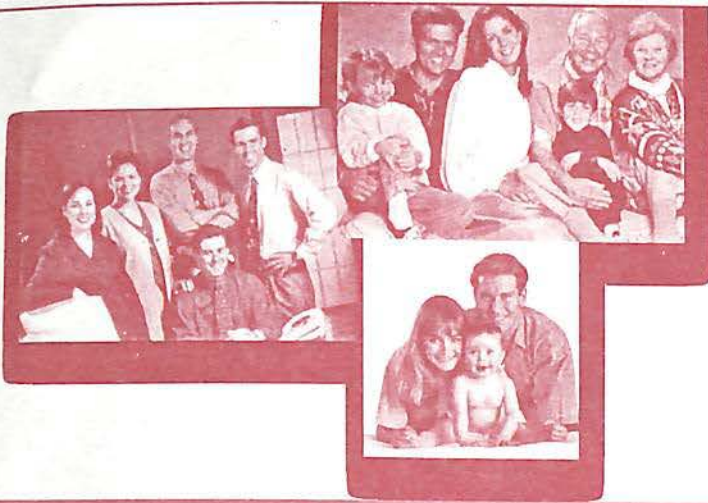
ENVÍOS A DOMICILIO TEL 422474

BROWN Y SAN MARTIN . VENADO TUERTO



# La Tarjeta de Nuestra Gente

Solicite Su Tarjeta Sin Cargo Al Teléfono: 0800-8886440



Ayuda Económica

Centro de Compras

Fondo Editor

MutualCard

Vivienda

Turismo

Filial Pergamino

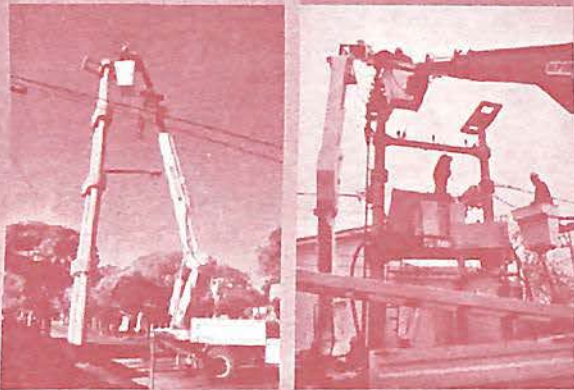


ASOCIACIÓN MUTUAL  
DE VENADO TUERTO



*La Solidez de una Gran Entidad*

25 de Mayo 998 - Tel.:(03462)-436440 - Venado Tuerto



Responsabilidad, honestidad, igualdad, preocupación por los demás, solidaridad. En estos valores se apoyan las Cooperativas. Y también en las obras realizadas. En Venado Tuerto, trabajamos permanentemente para mejorar la calidad y seguridad del servicio, comprometidos con la ecología, el medio ambiente y el progreso de la ciudad.



**Cooperativa Eléctrica de Venado Tuerto**  
*Una idea fija: el bienestar del asociado*



# PRATS

BIENES RAICES

Chacabuco 673 . Telefax: (03462) 42 1820 / 43 0055 líneas rotativas  
2600 Venado Tuerto